



BIBLIA Y MIGRACIÓN

**“AMARAN AL EMIGRANTE, PORQUE
USTEDES FUERON EMIGRANTES EN EGIPTO”
(Dt 10,10)**

REBICLAR
Red Biblica Claretiana De America



INTRODUCCIÓN

Palabras al inicio del caminar...

“Somos hijos e hijas de migrantes o desplazados, nacidos en tierras extrañas, crecimos en distintos lugares, pero somos todos habitantes de la Casa Común. Somos errantes peregrinos que vamos caminando para hacer de las fronteras un espacio común y no una barrera o un lugar de exclusión. ” P. Henry Ramírez cmf.

La realidad del mundo actual no se puede entender sin incluir en el análisis a las migraciones y los desplazamientos. Millones de personas vagan de un país a otro en busca de mejores condiciones de vida y esperanza, por razones económicas, políticas, raciales, a causa de la violencia, la guerra, etc. De acuerdo con cifras de la ONU, el número de migrantes en el mundo llegó a 244 millones en 2015.

Para quienes son migrantes aparecen muchos problemas en la “tierra nueva” a la que arriban: el idioma, la documentación, el choque cultural, religioso y otros. La lista es interminable. Sobre la mayoría de los migrantes pesa una angustia existencial constante, ya que tiene que trabajar mucho tiempo extra para asegurar la supervivencia, la vivienda, los gastos cotidianos, etc. La migración también tiene el rostro perverso de exclusión y la explotación. Tiene también el rostro de la muerte.

La Biblia reconoce esta difícil realidad. Ella es el “libro de los migrantes”. Los textos que tratan de la migración son muchos. Toda la Biblia se puede leer desde la perspectiva de la migración. Abraham, Jacob, José, todos son extranjeros en la tierra de Canaán. Lo que les mueve es el hambre, la búsqueda de alimento. A lo largo de la Biblia, podemos ver también la actitud de Dios hacia los migrantes. Dios se preocupa por ellos. El pueblo de Israel lo recordó varias veces para cuidar y tratar con compasión con justicia al extranjero

(Lv 19,9-10), no maltratarlos y no oprimirlos ya que el propio pueblo sabe lo que es ser extranjero porque fue extranjero en Egipto (Ex 23,9). Así, iluminados y convocados por la Palabra, somos invitados a considerar nuestra actitud hacia los migrantes. Analizar de qué maneras prácticas y proféticas podemos recibir y ofrecer hospitalidad a los migrantes.

Es importante darse cuenta que la migración no es un problema, sino un fenómeno. El problema es la falta de políticas de estado justas, inclusivas y no discriminatorias que garanticen mejores condiciones de vida para estos colectivos. Hablamos de políticas migratorias en perspectivas de Derechos Humanos. Sabemos que las políticas no son unilaterales. Una decisión política afecta a muchos aspectos de la vida. Debemos tener en cuenta que nuestra voz, cuando leemos y hablamos la Palabra de Dios, pertenece a la sinfonía de Dios en la historia. Y no quiere ser una voz autoritaria ni fundamentalista. Es cierto que leemos con nuestros lentes culturales, locales, religiosos, sin embargo, la Biblia debe ser leída con el mismo espíritu con el que fue escrito. Este es un ejercicio espiritual. El cristianismo nació, así como un ejercicio de apertura.

Estimad@s herman@s del caminar bíblico de América, deseamos ofrecer una secuencia de temas que nos ayudan a profundizar esta temática en la Biblia desarrollando una espiritualidad bíblica de la migración.

¡Vayamos juntos a recorrer este camino!

**Equipo Bíblico Claretiano de América
ReBiClar**

Primer Encuentro

“La Migración...El Caminar de un Pueblo”

En mayo de 2004, el Pontificio Consejo de Pastoral para los Emigrantes e Itinerantes, lanza el documento *Erga Migrantes Caritas Christi* (La caridad de Cristo para con los migrantes). Señala que en la actualidad, las migraciones constituyen el movimiento humano más vasto de todos los tiempos. En el n.8, el documento aporta que “la migraciones internacionales, son consideradas como un importante elemento estructural de la realidad social, económica y política del mundo contemporáneo, y su consistencia numérica hace necesaria una más estrecha colaboración entre países emisores y receptores, además de normativas adecuadas, capaces de armonizar las distintas disposiciones legislativas. Todo ello, con el fin de salvaguardar las exigencias y los derechos, tanto de las personas y de las familias emigradas, como de las sociedades de llegada de los mismos”. (Laudato Si, Papa Francisco Nro 8)

AMBIENTACIÓN

- Poner la canción “cuando Salí de cuba” (portabales), como música de fondo u otra que estimen adecuado.
- Hacer en el suelo del lugar, del encuentro, un camino con distintos materiales (tierra, diarios, etc.)
- Materiales: Camino, Video Beam, Sonido para la música, Papel para dibujar o escribir los personajes, Ofrenda y Recuadros: Peligros-Esperanzas.

ANIMADOR

Da la bienvenida y pide que se tomen de la mano. .

ORACIÓN

(Se ubican tod@s l@s participantes alrededor del camino)

Caminante, son tus huellas el camino y nada más;

Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.

Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.

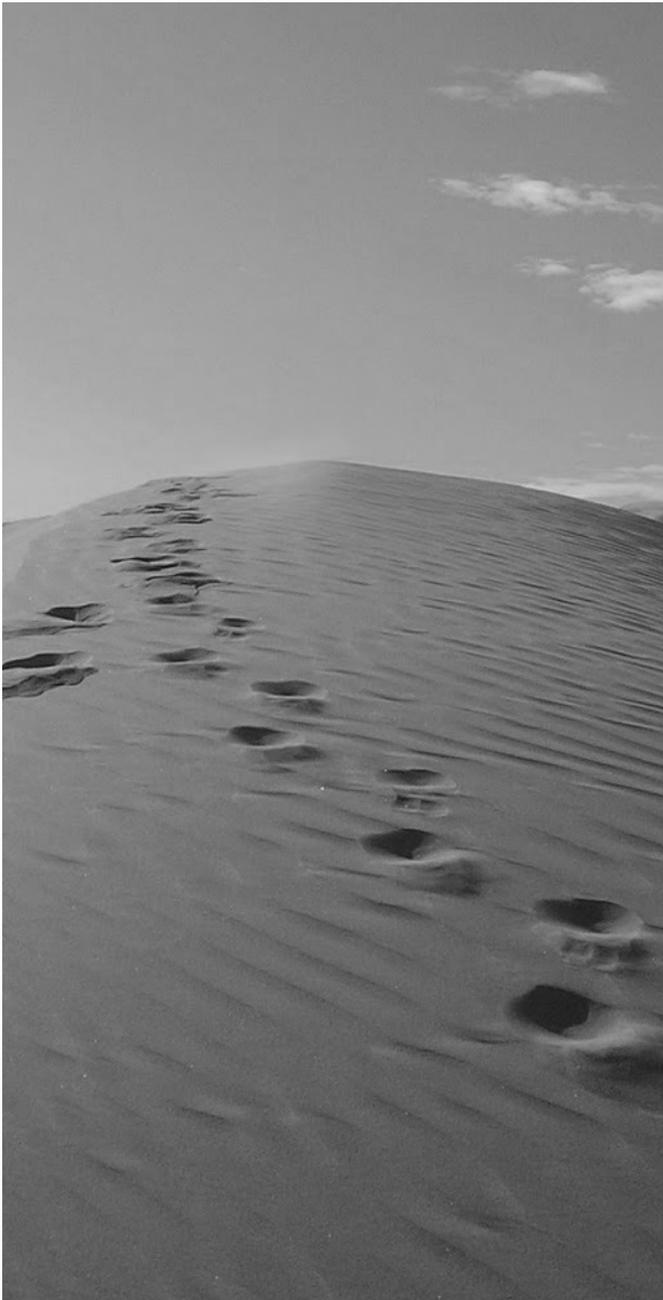
Caminante no hay camino sino estelas en la mar.

- Padre Nuestro.

(Abrazo de reconciliación)

PRIMER MOMENTO

Se entrega a cada subgrupo una parte de la oración del migrante y se les pide analizar, su situación, esperanzas, miedos, sus sueños los personajes que allí aparecen. (Señor, migrante, familia, etc. Procurar que sean 7 grupos)



Oración del Migrante

Señor, tú me conoces y sabes el dolor y la esperanza que llevo en el corazón. Dolor, pues mi familia se ha quedado sola y Esperanza, ya que llevo la ilusión de lograr mejorar las condiciones de vida para los míos.

Tú fuiste Forastero y desde muy pequeño tuviste que migrar a otro país acechado por el peligro. También prometes como recompensa el cielo a quienes sepan acogerte en cada uno de los que, como Tú, vamos a otro País en busca de sueños.

Llena de tu bondad el corazón de cuántos, entendiendo nuestra situación, nos alientan con su caridad a seguir luchando.

Bendice a quienes nos hacen el bien en tu nombre y transforma los criterios y el corazón de cuántos se oponen, por egoísmo y orgullo, a que nuestro ingreso sea legal en el País al que nos dirigimos.

¡Que se construyan puentes y no muros metálicos que nos permitan encontrar una oportunidad para vivir mejor, crecer como personas y sacar adelante a nuestra familia!

Cuida nuestro caminar. Que nunca nos sintamos solos y que no olvidemos nuestra fe, al contrario, la salvaguardemos y seamos testigos de ella con nuestra vida y actitudes.

Virgen Santísima tu protegiste del peligro a tu Hijo cuando tuviste que migrar acompañando a José tu esposo. ¡Ayúdanos, cúbrenos con tu manto y haznos tornar sanos y salvos con los nuestros! Así sea.

(J. Ulises Macías S. Arzobispo de Hermosilla)

SEGUNDO MOMENTO

El grupo expone los personajes: en este espacio se recoge la información dada por el grupo.

El animador hará dos recuadros Clasificando la información en PELIGROS Y ESPERANZAS.

TRABAJO GRUPAL

Compartir por grupos el texto "MIGRACION Y DESARRAIGO EN LA BIBLIA" de Elsa Tamez.

Se divide en siete grupos a los participantes



Grupo 1:

Migración, hecho fundante del pueblo.

Leer y compartir el siguiente texto:

"En diferentes culturas se narran migraciones antes de la formación del pueblo al cual se pertenece. Así, la historia de los aztecas se inicia con la emigración de Aztlán hacia Tenochtitlán, ciudad que fundan. Las cualidades del pueblo y su marco teológico proceden de la experiencia del evento migratorio conducido por su Dios y su líder, en el caso mexicano por Huitzilopochtly y por Tlacaélel, respectivamente.

El éxodo, es decir la salida de los hebreos de Egipto, es considerado el hecho fundante de la formación del pueblo de Israel. Es durante la trayectoria de salida que se va constituyendo en pueblo: organización, lucha, pactos, utopía y acogida de un Dios -Yahvé-, son elementos importantes que darán consistencia al pueblo que migra a otra tierra con la esperanza de una vida más satisfactoria.

El punto de partida del éxodo es la opresión, la explotación en el trabajo. Se trata de un descontento generalizado por el maltrato que reciben por parte del gobierno egipcio. La historia sagrada hebrea narra sus clamores y la forma como Dios les escucha y les ayuda a liberarse, por medio de una lucha liderada por Moisés. La trayectoria de la migración es larga y peligrosa.

Pero la historia sagrada no termina en la liberación y la promesa de ocupar una tierra mejor. Con relatos de guerras y pactos con nuevos pueblos, se narra el asentamiento de los hebreos en Canaán.

Esta experiencia de opresión, liberación, desierto y tierra prometida, ha sido referida frecuentemente por la lectura popular de la Biblia. Y en efecto son ejes fundantes, raíces profundas para la teología cristiana.

Lo que no hemos observado es el elemento migratorio como eje fundante de un pueblo. Especialmente cuando en este caso se trata de una experiencia repetida de migración. Los hebreos no son egipcios oprimidos por egipcios, son extranjeros que trabajan para el Imperio Egipcio. A pesar de que varias generaciones ya se habían asentado, siempre fueron extranjeros. El recuerdo de ser inmigrante será la marca que les acompañará como un recordatorio en su relación con los extranjeros: "no maltrates al extranjero o inmigrante, porque tú también fuiste extranjero en Egipto" (Ex. 22,20). En Canaán también habitarán entre extranjeros y serán considerados extranjeros, por más que afirmen que Dios les dio la tierra en heredad. Además, en el paso por el desierto, largo trayecto hacia Canaán, siempre fueron extranjeros.

Los pueblos y las personas a menudo migran para florecer, y eso no es malo. La perversión ocurre cuando éstos logran el poder de dominación y lo utilizan sobre otros pueblos o residentes que comparten el mismo lugar, sean nativos, o foráneos. Todos, pueblos y personas, tienen derecho a inmigrar, pero no a oprimir y discriminar. El hecho de que Israel haya sido extranjero y maltratado era una experiencia fundante y orientadora en el trato con los extranjeros que habitaban en su medio. Las leyes que prohíben el mal trato al extranjero surgieron seguramente porque había menosprecio y maltrato, por eso el pueblo de Israel deberá recordar su condición de extranjero en Egipto, y aún en Canaán. El recuerdo de la identidad de extranjero y su experiencia marca los límites en el ejercicio del poder y permite la relación igualitaria".

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?

Grupo 2:

Migraciones, un hecho constante en las raíces de la historia de salvación.

Leer y compartir el siguiente texto:

"Las migraciones no borran la memoria de la identidad. Esta siempre está presente y es reiteradamente releída como ingrediente de fortalecimiento y de sentido de pertenencia, frente a los nuevos contextos. Los pueblos necesitan conocer la historia de sus orígenes. En este sentido el recuerdo de las raíces y la afirmación de ellas, da vitalidad a pueblos y personas que viven en la tierra que no habitaron sus antepasados. El desarraigo es una experiencia inevitable en todas las migraciones, no sólo en las forzadas militarmente, sino también en las voluntarias.

Una mirada rápida a la historia bíblica verifica no solamente este hecho, sino el que también los antepasados fueron todos migrantes. La dedicación al pastoreo les obligaba a buscar constantemente nuevos pastos para los animales, además de las hambrunas frecuentes en la antigüedad, que exigían dejar el lugar de residencia".

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?

Grupo 3:

Un arameo errante.

Leer y compartir el siguiente texto:

“El pueblo deberá recordar, generación por generación, como una breve confesión de fe, los orígenes de su “progenitor”. Sus raíces son arameas y errantes. Dice Dt. 26,5: Tú pronunciarás estas palabras ante Yahvé tu Dios: “Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron...”.

El padre se refiere al pueblo de Israel, nombre del padre de las doce tribus. Sin embargo lo consideran arameo porque desciende de Isaac, hijo del arameo Abraham y de Rebeca, nieta del arameo Nacor, hermano de Abraham. La historia de Abraham, el padre de la fe, está llena de migraciones, como es de esperarse de un nómada. Lo interesante es que el relato es narrado como obedeciendo a un llamado de Dios. Inicia su aparición en la historia de la salvación al emigrar de Jarán hacia Canaán por un llamado de Dios “Yahvé dijo a Abraham: ‘Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré’” (Gn. 12,1). Ya había emigrado de Ur de los caldeos con su padre y hermanos (11,31). Dios le pide en Jarán que deje a su familia e inmigre a Canaán. Se establece en Bet-el, lugar de Canaán, pero de allí se mueve hacia el Negueb (12,9) y de allí se ve obligado a moverse a Egipto por una hambruna (12, 10). De Egipto vuelve al Negueb (31, 1) y de allí se va a radicar a Bet-el (13,12) nuevamente; más tarde se va al Hebrón (13,17-18), por orden de Dios, con el fin de recorrer todo el país de Canaán. Gn. 20,1 dice que habita como forastero en Gerar, y 21,33 señala que vive muchos años en tierra filisteá. En Hebrón muere su esposa Sara, y como era extranjero no tenía propiedad en donde enterrarla (23,4); entonces compra un

pedazo de tierra en la cueva de Macpela para enterrar a Sara. El también será enterrado allí, junto a su esposa, cuando muera. Abraham nunca olvida sus raíces. Antes de morir hace prometer a su sirviente que irá a Padan-aram, donde viven sus parientes arameos, y buscará una esposa de aquel lugar, entre los suyos, para su hijo Isaac (Gn. 24,4). Historias similares a la de este patriarca encontramos en Jacob y su hijo José, quien fue a dar a Egipto vendido por sus hermanos como esclavo. Con José y su familia más tarde -que es mandada traer por él cuando le iba económicamente muy bien en Egipto- se conecta la historia de la liberación del pueblo, el éxodo mencionado arriba. Así pues, emigrantes de Ur de los caldeos, pasan a ser inmigrantes en Canaán, después en Egipto y después de nuevo en Canaán.

La recepción de los países escogidos para inmigrar pudo ser positiva en unas ocasiones o negativa en otras. Por ejemplo, los documentos egipcios registran frecuentes flujos migratorios asiáticos. Los egipcios intentaron, algunas veces, detener las migraciones; otras veces colaboraron en ellas para salvar la vida de las personas. Así por ejemplo, a finales del siglo XIV a.C. los sirios pidieron permiso para ingresar a Egipto “para salvar su vida”. En respuesta positiva, les asignaron un territorio. Pero aquí no concluye la trayectoria migratoria de este pueblo llamado pueblo de Dios para los judíos y cristianos. Ellos también sufrieron los desplazamientos forzados militarmente”.

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?

Grupo 4:

El Exilio

Leer y compartir el siguiente texto:

“Libros y textos bíblicos aluden a la experiencia del sometimiento del pueblo de Israel por pueblos extranjeros. Durante el periodo llamado de los jueces, seis veces fueron sometidos por pueblos extranjeros. Y más tarde, después de la monarquía, fueron sometidos por los asirios, los babilonios, los persas, los griegos y, finalmente, los romanos.

Sin embargo es la experiencia del exilio la que marca más profundamente su vida y su fe. Se trata de la experiencia de ser desplazado a la fuerza, militarmente, por un imperio, hacia un lugar extraño, lejos del lugar de la propia tierra. Los salmos y otros textos recordarán la experiencia amarga del cautiverio en Babilonia. Una experiencia de humillación. El salmo 137 refleja la crisis de fe de los deportados en Babilonia y la nostalgia del recuerdo de Jerusalén: “A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos acordándonos de Sión...” (137,1). Tiglat-piléser (745-727a.C.), rey de Asiria, dio inicio a la estrategia de desplazar poblaciones de un lugar a otro para evitar rebeliones y fortalecer su poder. Así, Sargón II, sucesor de Salmanasar, hijo de Tiglat-piléser, al tomar las ciudades de Samaria (722 a. C.) se llevó cautivos a Mesopotamia a un gran número de habitantes (27.290 según inscripciones de Sargón) del reino de Israel (la parte norte del estado monárquico) (2Re. 17,6;18,11), y así mismo trasladó cautivos de otros pueblos para habitar la parte conquistada (2Re. 17,24). Esta mezcla de población arrastraría problemas de discriminación dentro del mismo pueblo judío por siglos, incluso en el tiempo de los romanos.

Babilonia fue el otro imperio que practicó la deportación. El exilio en Babilonia bajo Nabucodonosor va desde 597 hasta 538 a.C.

El texto bíblico registra varias deportaciones del reino de Judá (la parte sur del estado monárquico) hacia Babilonia. Desde la realeza, nobleza y gente acomodada, hasta parte del pueblo (Cf. 2Re. 24,12-17; 2Re.25,8-21; Jer. 39,8-10; 52,28). Los más pobres, campesinos, se quedaron en Judá. Según el profeta Ezequiel (3,15) había exiliados instalados en Tel Abib, junto al río de Kebar, las zonas abandonadas o devastadas. Otros piensan que fueron ubicados en las zonas más convenientes. Lo más probable era que había inmigrantes en las dos partes.

Por la manera como son narrados los lamentos, seguramente la invasión y toma de la ciudad tuvo que ser atroz. Jerusalén fue quemada, el templo destruido, los muros de la ciudad derribados y miles de personas, adultos y niños, pasados por cuchillo. Los sobrevivientes llevados al exilio mantuvieron esas imágenes en sus recuerdos, hasta el fin de sus días.

Vale aclarar que hubo esfuerzos de interpretar teológicamente esa situación. En un principio los profetas la consideraron un castigo divino, por el comportamiento opresivo y corrupto de su pueblo, no obstante más tarde, cuando se fueron integrando a las comunidad babilónica, algunos, como el profeta Isaías, interpretaron el exilio como la vocación de un llamado de Dios a ser luz entre las naciones.

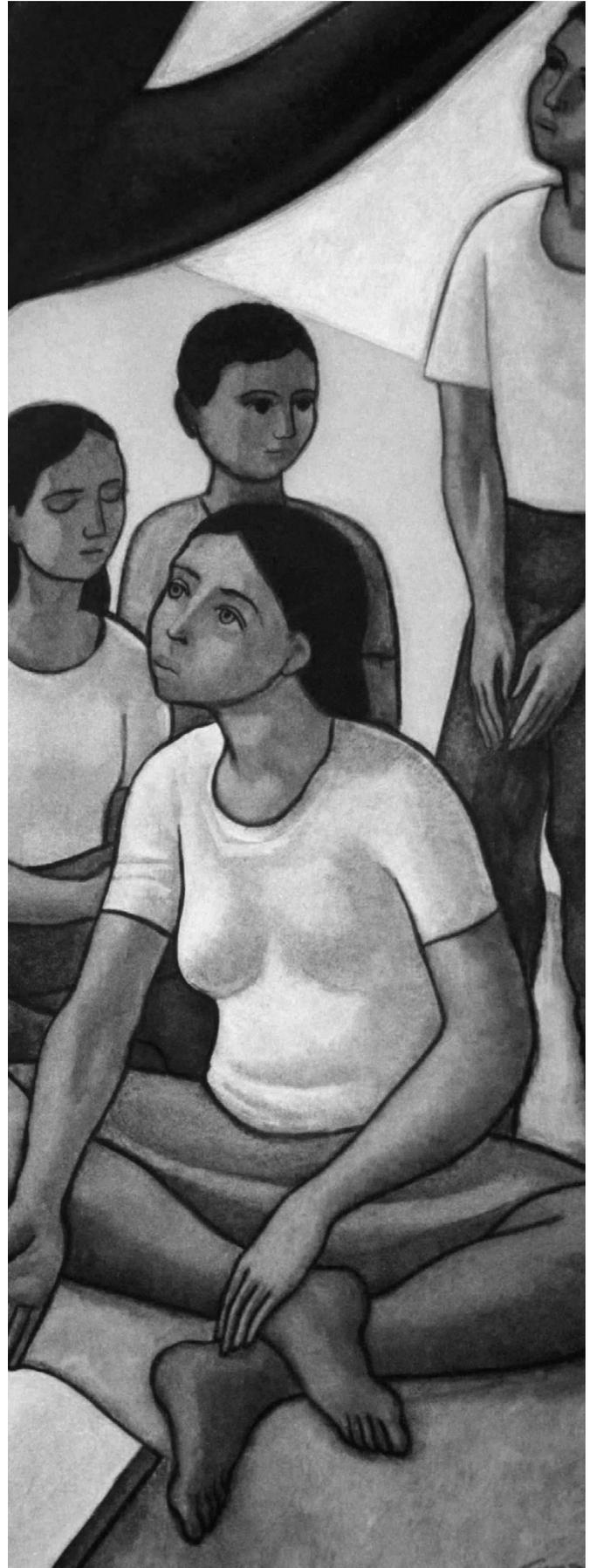
Los exiliados deberán esperar no pocos años para el regreso, cuando le toque el turno a Ciro, el persa, dominar los territorios. Muchos, ya bien establecidos, no desearán volver y no volverán, sino que engrosarán el número de judíos de la diáspora.

Hay otras migraciones violentas además de las dos anteriores. Alejandro el grande, y

después el rey Tolomeo I, llevaron judíos de Samaria como prisioneros del rey y esclavos de sus soldados. A Roma fueron llevados en diversas ocasiones, muchos prisioneros judíos: por Pompeyo, luego por Soso, un general romano, y por Tito con la toma de Jerusalén y la destrucción definitiva del Segundo Templo. En estos casos se trató de prisioneros de guerra, vendidos como esclavos en Roma. Para esas fechas el sistema esclavista se había iniciado como tal, y con los romanos estaba en pleno apogeo. De manera que a veces el inmigrante no solamente era un extranjero discriminado, sino también un esclavo, lo que empeoraba su situación. No obstante el fenómeno de la diáspora es más complejo”.

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?



Grupo 5:

La diáspora

Leer y compartir el siguiente texto:

“De acuerdo a André Paul, la diáspora, es decir, los judíos diseminados en Oriente y Occidente, se constituyó, en cierto sentido, como un sistema en el cual también Judea y Palestina tienen su parte. Se entiende por ello que cuando Roma ingresa en el panorama como imperio, en el siglo I, e interfiere en la situación política de los judíos, haya habido una fuerte solidaridad entre los judíos de Egipto y los judíos de Palestina. Siempre hubo relaciones entre Palestina y Jerusalén y la diáspora. A veces por vinculación sistemática, como el pago del medio siclo al Templo de Jerusalén que debía pagar todo judío varón, o por relaciones de intereses de individuos como José, el recolector de impuestos y hombre de negocios, que tenía su dinero en los bancos de Alejandría. Pablo, en el primer siglo, recoge la colecta de cristianos inmigrantes que viven fuera de Jerusalén para los pobres de Jerusalén.

Veamos un poco como se va formando la diáspora. Además de los judíos ya diseminados en Oriente y Occidente por los desplazamientos forzados, muchos otros emigraron de sus tierras a los grandes centros urbanos en busca de una mejor condición de vida. Ellos eran sobre todo comerciantes y artesanos, o mercenarios de guerra. Con todo, se puede distinguir dos bloques de comunidades judías de la diáspora, uno en Egipto y Cirenaica (occidente) y otro en Persia y Babilonia (Oriente). Antes del helenismo, en Egipto, los judíos no constituían asentamientos aislados, sino más bien una fuerza militar encargada de vigilar la frontera del Nubio, pues los faraones frecuentemente usaban fuerzas mercenarias extranjeras. Los descendientes de estos continuaron el trabajo. Ellos recibían pago y alimento del tesoro real.

Por este tiempo se conoce menos de la vida de

la diáspora en Oriente, Persia y Babilonia. Se sabe que antes del regreso del exilio los judíos no vivían en asentamientos separados, lo cual les facilitó la integración con la sociedad de Babilonia; hasta les ponían nombres babilónicos a sus hijos, invocando la protección de los dioses del lugar. Eran recolectores de renta, agentes de negocios de grandes señores. Aunque algunos judíos eran esclavos, la mayoría se dedicaba al cultivo, e incluso algunos llegaron a ser terratenientes. Parece ser que no tenían reparos en ser copropietarios o co-trabajadores con gentiles. Los profetas Ageo y Zacarías hicieron grandes esfuerzos para que renaciera con mayor intensidad en muchos exiliados el sentimiento patriótico y el temor a Yahvé, y para convencerles de regresar a reconstruir el Templo de Jerusalén. Algo importante fue que los inmigrantes judíos de Oriente nunca perdieron la lengua aramea, a diferencia de los de Occidente, y eso fue una gran ventaja en sus lazos con Jerusalén.

Con la política de los griegos, después de Alejandro, se da un cambio radical en la experiencia de los migrantes. Para las civilizaciones orientales, como la persa por ejemplo, un extranjero siempre fue extranjero. Con el helenismo, las personas podían ser griegos en el espíritu y legalmente, pues podían naturalizarse y ser ciudadanos de una ciudad griega. Así, por ejemplo, según Elimas Bickerman, el judío que aprendía la lengua griega y alcanzaba la ciudadanía, se sentía en Alejandría de Egipto como en su casa, así como el residente en la Alejandría de Asia Menor. El helenismo experimentó una especie de “globalización”. A Egipto fueron traídos grupos de Italia, Cirenaica, Grecia, Asia Menor y otras partes, para modernizar la región. Muchos judíos llegaron de Palestina. Los inmigrantes eran llamados helenos para distinguirlos de los nativos. Con el imperio Tolomeo la inmigración fue fácil al principio; después se exigieron requisitos, tal como el

de estar organizados en una subunidad, que llamaban demos. Más tarde, como el número de inmigrantes fue creciendo grandemente, se suspendió el enrolamiento en los demoi y se creó una marcada distinción entre los migrantes más antiguos y los nuevos. Los antiguos tenían todos los derechos civiles, incluyendo propiedades, en tanto que los inmigrantes más recientes quedaron bajo la vigilancia de una corte para extranjeros. Así pues, había judíos bien incorporados como ciudadanos plenos, y otros con muy poca oportunidad de alcanzar la ciudadanía.

Los migrantes con plenos derechos podían constituir una politeuma (un cuerpo político separado). En otras ciudades griegas fuera de Egipto, como en Berenice, también se constituyeron politeumas de judíos. La existencia de politeumas, o sea organizaciones separadas, hizo difícil la asimilación de los judíos.

El imperio Seleúcida estableció también colonias en Antioquía y otras ciudades que fundó en Asia y Siria. Este, al igual que el Imperio Tolomeo, necesitó gente de cualquier nacionalidad para formar regimientos que defendieran sus intereses y para urbanizar nuevas regiones. Los primeros inmigrantes judíos recibieron buenas garantías sociales.

Con la llegada del Imperio Romano se dio una decadencia social y cultural de los judíos habitantes de las ciudades griegas, especialmente de Egipto. Roma se tornó entonces en un centro importante para la diáspora. Para esas fechas, según A. Paul, la diáspora como sistema se fue resquebrajando. Se pudieron percibir previamente "síntomas y señales", como la de la agresividad generalizada contra los judíos por parte de los griegos, en casi todas las ciudades, y al mismo tiempo un cambio de vocabulario. Como por ejemplo, la palabra diáspora fue sustituida por paraikia, que significa extranjero, inmigrante, peregrino.

En el Nuevo Testamento, la primera carta de Pedro es enviada a los extranjeros (parepedemois) de la diáspora (diasporas) de Ponto Galicia, Capadocia, Asia y Bitinia. De acuerdo a John Elliot, se refiere a aquellos cristianos inmigrantes pobres, discriminados, llamados peregrini en el idioma de los romanos, el latín. Su reflexión teológica apunta a fortalecerles su esperanza y fe, invitándoles a ser piedras vivas a la par de arquitectos pero preciosas a los ojos de Dios (1P.2,4-6). Esto posiblemente valga también para la carta de Santiago, dirigida "a las doce tribus de las diáspora" (Stg. 1,1). Es importante recordar que la diáspora fue clave para la difusión del evangelio. Pablo, un judío inmigrante en Tarso, iniciaba sus contactos con las sinagogas, según Hechos, cuando viajaba con la misión de predicar el evangelio a los no-judíos".

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?

Grupo 6:

Actitudes del pueblo hebreo frente al migrante

Leer y compartir el siguiente texto:

“La actitud de los hebreos-judíos no es uniforme con respecto a los extranjeros. Hay rechazo y hay acogida. Dependiendo de los contextos. Las diferentes acepciones hebreas para extranjero ayudan a delimitar la actitud. La mayoría de los términos eran conocidos desde antaño, sin embargo adquieren más importancia y frecuencia después del exilio.

Los términos hebreos Nekar y nokri, al igual que zar, connotan lo extraño, lo diferente a lo propio. En griego corresponden al término allotrios, zenos. No se trata necesariamente del inmigrante. Se trata de otros pueblos, los extranjeros en sentido étnico. Por lo general hay rechazo frente a éstos.

El rechazo se acentúa cuando éstos son considerados impuros por los escribas por estar fuera de la ley y los rituales de la purificación. Los incircuncisos y sin Ley entran aquí, es decir los llamados gentiles o paganos. Esta actitud va cambiando. Pablo, en el siglo I, teologizará de tal manera que verá posible la participación plena del no-judío en el pueblo de Dios, sin necesidad de la Ley y la circuncisión. El relato del buen samaritano coloca al extranjero no como un enemigo, sino como a alguien compasivo a quien se debe imitar. Y Jesús llega a afirmar que lo que se le haga a un forastero se le hace a él mismo (Mt.25,44-45). Pero el término más interesante para nuestro tema es el de ger, extranjero, inmigrante. Hay inmigrantes dentro del pueblo de Israel e Israel fue a menudo inmigrante. Cuando se habla de Israel como extranjero en Egipto se habla de ger, así como de Abraham en Hebrón y de Moisés en Madián. El ger es aquel que ha abandonado su patria debido a cuestiones políticas, económicas u otros motivos similares, y sale de su tierra en

busca de una comunidad en la cual él o ella se sienta protegido.

Como aparece en el texto bíblico, el ger es pobre y contado entre los pobres; no puede poseer tierra. Ya que vive entre el pueblo, puede y debe estar circuncidado, observar el sábado, el ayuno, la pascua. Las leyes del pueblo les amparaban: prohibían su opresión y explotación, tenía derecho a recibir ayuda, así como la viuda y el huérfano, pues eran contados como los más débiles por no tener quien velara por ellos. Estos, de acuerdo a Dt.10,18, están bajo la protección de Dios.

Los israelitas no sólo no deben discriminarlos, sino que deben amarlos (Lv.19,33-34; Dt.10,19). De acuerdo a la Ley tenían los derechos del año sabático, el alimento durante el descanso de la tierra. En fin, contaban con la misma legislación, como cualquier israelita (Dt.1,16). No es raro que ger aparezca a la par del término toshab, huésped, peregrino. El toshab depende de alguien y está menos asimilado que el ger. Las costumbres veían la hospitalidad como una virtud muy preciada, un deber frente al peregrino. El huésped era totalmente protegido por el anfitrión.

La razón fundamental del buen trato al ger, repite el texto bíblico, es el hecho de que Israel fue inmigrante (ger) en Egipto. O sea, conoce por experiencia propia las penurias y los sentimientos de desarraigo vividos en países extraños. Curiosamente el pueblo de Israel se considera a sí mismo ger en la tierra de Canaán, la cual, según la historia, Dios les había concedido. El pueblo es huésped en la tierra pues Canaán es propiedad de Dios: “La tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que vosotros sois para mí forasteros y huéspedes” (Lev 25,23). En 1 Cr. 29,15 el pueblo lo reconoce: “Porque forasteros y huéspedes somos delante de ti, como todos nuestros padres”.

Más tarde, al inicio del helenismo, el término ger fue cambiado y desgraciadamente a menudo fue entendido por los LXX, la versión griega del hebreo, como prosélito o temeroso de Dios, esto es, uno que asume la religión judía, sin distinción ninguna entre ser inmigrante o extranjero residente en otra comunidad. No obstante, el hecho de que la primera carta de Pedro se dirija a los de la diáspora como *parepidemois*, puede que tenga en mente el concepto hebreo de ger y muy probablemente, las palabras de Jesús en Mt.25,34-35, en las cuales usa *zenos* para forastero, tengan en mente el ger veterotestamentario.

La actitud de inmigrantes judíos de la diáspora frente a los extranjeros, ya la vimos arriba. En algunos casos, en particular cuando no formaban cuerpos políticos, sus relaciones con los extranjeros eran más naturales. Durante el helenismo, la gente acomodada siempre se vio en la encrucijada de acoger a los dioses del lugar como requisito para la plena ciudadanía, cosa que su religión monoteísta prohibía. Por otro lado, el haber conseguido privilegios como comunidad judía, les creó en muchas ocasiones problemas con sus vecinos de otras nacionalidades”.

Grupo 7:

Implicaciones teológicas

Leer y compartir el siguiente texto:

“Ya que el tema de la migración es un asunto candente en nuestros días, es importante hacer algunas puntuaciones a la luz del texto bíblico.

- En primer lugar, aunque parezca obvio señalarlo, es necesario recalcar que todo mundo tiene derecho a emigrar e inmigrar, si se desea, para mejorar las condiciones de vida, o para huir de situaciones de muerte.
- El inmigrante no debe ser maltratado ni discriminado, al contrario, debe ser acogido como huésped, pues todos y todas en alguna medida hemos sido migrantes.
- Así como los desplazamientos militares son despreciables y marcan el dolor a través de varias generaciones, así también es despreciable llegar a otras tierras y dominar y discriminar a los nativos. Los colonos deberían ingresar con humildad y entrelazar sus sueños con los habitantes del lugar, y recordar que ellos son extranjeros.

- El recuerdo de que se es extranjero puede marcar los límites de dominación a otros inmigrantes.
- La existencia explícita de leyes que protejan a los inmigrantes es indispensable para el desarrollo de las sanas relaciones interhumanas.
- El inmigrante tiene derecho a guardar los recuerdos de su identidad, a alimentarse de sus propias raíces. Esto se facilita si se une a los demás inmigrantes de su cultura, formando "colonias patrias", y si mantiene algún contacto con su propia lengua, sin complejo de inferioridad, es indispensable. Todo ello le da al inmigrante sentido de pertenencia y le ayuda a enraizarse, el tiempo que quiera, en el lugar que desee.
- El Dios de la Biblia explícitamente se coloca como aquel que defiende al forastero pobre, al inmigrante que no tiene quien le defienda".

Para conversar...

¿Qué elementos de lo leído nos llaman más la atención y cómo nos sentimos con lo compartido?

PLENARIO

Cada grupo comparte en un afiche/ papelógrafo escribe lo más importante de lo conversado. .

PARA CONCLUIR

Ofrendas de vida

En una pequeña procesión se dirigen a un lugar previamente determinado y se colocara allí la ofrenda que servirá para alguna obra de migrancia que conozcamos.

ORACIÓN FINAL

Se deja libre para que quien desee exprese su oración según la ofrenda de vida presentada.



Segundo Encuentro

“Extranjeros en el Primer Testamento”

La luz que ofrece la fe

“Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, deberíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad. Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje. Además, la Iglesia Católica está abierta al diálogo con el pensamiento filosófico, y eso le permite producir diversas síntesis entre la fe y la razón. En lo que respecta a las cuestiones sociales, esto se puede constatar en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia, que está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos”. (Laudato Si, Papa Francisco Nro 63)

AMBIENTACIÓN

Preparar el salón del encuentro para acoger y recibir a quienes van a participa y disponer los siguientes signos: Biblia, cirio/vela, hacer un camino, huellitas de diferentes colores, agua, pan y los símbolos que deseen agregar que representen justicia y solidaridad.

ORACIÓN

Decir comunidad

Decir comunidad es decir camino compartido,
multitud de manos que se unen

Para, entre todos, hacer la marcha más liviana.
Abrazo de miradas que se buscan, para buscar unidas,
La mirada de Aquel que por nosotros dio la vida.

Es compartir, la vida entrelazada, es reunir bajo
las mismas esperanzas Las diferencias,
que así, no nos separan.

Decir comunidad, es hablar de un proyecto
común, sueños compartidos,

Camino acompañado.
Es pensar en el otro y, pensar juntos,
En lo mejor de nosotros para todos los otros.

Decir comunidad, es darse fuerzas entre
todos, es alentarse con la palmada
Al hombro, es corregirse, sin miedo a los enojos.
Es animarse a crecer juntos poco a poco.

Decir comunidad, es hablar de apertura y
entrega, de servicio a los demás.

Aprender a brindarse, generoso.
Es compartir la vida de Dios,
fuente de vida, de esperanza y amor.

Decir comunidad es común-unidad de
criterios verdaderos (los del Evangelio),

De opciones valientes (las de Jesús),
de desafíos audaces (los del Reino en marcha).

Decir comunidad, es el encuentro de muchos,
que animados y alentados

Por el Espíritu, buscan clamar a Dios, "Abbá".

Aquí estamos Señor, unidos y en camino
para hacer crecer tu Reino donde pidas.

**CANCION:
SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA**

Para compartir al inicio, dialogar y conversar con quienes están a nuestro lado:

- . ¿Cuál es la realidad migratoria en nuestro país?.
- ¿Qué grupos de personas migrantes conocemos en nuestro país o región?.
- ¿Qué características tienen?, ¿Conocemos alguna legislación al respecto?.
- ¿Por qué razones creen ustedes que esas personas han decidido migrar de su país al nuestro?.
- ¿Cuál es el trato que se les da a estos extranjeros en nuestro país?.



La Migración en el Primer Testamento

Texto tomado del artículo "Migración en la Biblia Judia" de Iglesia y Sociedad.

<http://raulugo.indignacion.org.mx/archivos/787>

Los relatos bíblicos iniciales son una reflexión sapiencial sobre los orígenes de Israel. Estos relatos incluyen en variadas ocasiones el fenómeno de vivir errantes. Adán y Eva son expulsados del paraíso y tienen que abandonarlo, después de haber desobedecido las órdenes de Dios (Gen 3,23-24). Caín es también condenado a vagar después de que asesina a su hermano Abel (Gen 4,14): el Señor le marca la frente para evitar que fuera asesinado por otros, pero no le dispensa el permanecer en estado de errante. Curiosamente el texto dice que Caín "habitó en Erets Nod, al este del Edén" (Gen 4,16), ciudad cuyo nombre es altamente simbólico porque quiere decir Vagatierra o "Tierra de Vagancia", no en el sentido de estar ocioso y sin oficio, sino en el sentido de "andar por varias partes, sin sitio o lugar determinado o sin especial detención en ninguno" (1). La prehistoria bíblica termina también con una imagen de emigración. Se trata del relato de la torre de Babel (Gen 11,1-9), que termina en un decreto divino: "confundamos su lenguaje, de modo que o se entiendan los unos a los otros. Así Adonay los dispersó sobre la superficie de la tierra..." (Gen 11,7-8). En la prehistoria bíblica, pues, la migración aparece como fruto de un error humano, de una rebeldía contra Dios. El estado ideal perdido, en cambio, es el de un paraíso fijo, estable, tierra de felicidad.

Pero, a contrapelo de esta concepción sapiencial, construida en tiempos del exilio en Babilonia, la historia bíblica, ya desde sus inicios históricos más remotos, está marcada por el abandono de una tierra y el viaje hacia otra. Las narraciones patriarcales reflejan un ambiente de pueblos pastores nómadas, que se mueven a través de territorios organizados en ciudades-estado.

El clan semita de Abrahán, que habita en tiendas, procede de Jarán (Gen 12,4) y, más remotamente de Ur de los Caldeos (Gen 11,31). La movilidad de Abrahán es digna de llamar la atención: Siquem, Betel, Négueb, Egipto, regreso a Betel, Hebrón, etc. Todo el territorio israelita es recorrido por este viajero incansable. Perpetuamente emigrante, Abrahán no encuentra reposo sino hasta comprar un pedazo de tierra para enterrar a su esposa (Gen 23), acción relatada en un texto de indudable significación simbólica.

El nomadismo es, pues, el ambiente en el que surgió la primitiva revelación de Dios según la Biblia (Dt 26,6-10). Algunas costumbres del nomadismo permanecieron incluso cuando Israel se hizo un pueblo sedentario, como la venganza de la sangre (Go'el). En su lenguaje coloquial, los hebreos conservaron muchas marcas de este pasado nómada: la palabra "tienda" para designar a la casa (Jue 20,8; 1Re 12,16). El caso es que los patriarcas del Génesis son presentados como extranjeros en Canaán. Son unos marginados con relación a las ciudades cuyos santuarios frecuentan de manera episódica. Son pastores de ganado menor en vías de sedentarización, de costumbres complejas que tienen afinidades con otros pueblos circunvecinos.

Así pues, en la historia antigua de Israel puede decirse que hay dos concepciones que miran de distinta manera al fenómeno de la emigración: una visión que acusa poca estima de la vida nómada, como en la historia de Caín y Abel en la que el pastor tiene las simpatías del autor, mientras que Caín, el agricultor, termina errante en el desierto, refugio de sedentarios decaídos y de gente fuera de la ley. Lo mismo puede decirse de la visión negativa del desierto, como morada de animales salvajes (Is 13,21-22) y lugar en el que se soltaba al macho cabrío con los pecados del pueblo (Lev 16,5-10).

Pero existe también una visión ideal del nomadismo: el desierto es lugar de los desposorios del pueblo con Dios (Jer 2,2; Os 13,5; Am 2,10), mientras que la vida urbana está llena de peligros por el lujo y la comodidad (Am 3,15; 6,8). La civilización urbana guarda el riesgo de la corrupción moral y la perversión religiosa. Comienza a crearse una mística del desierto que se prolongará en la experiencia de la secta qumramita (2).

Los relatos del Éxodo nos dan una nueva faceta del fenómeno de la emigración en la Biblia. Los historiadores no alcanzan aún a ponerse de acuerdo en si los HAPIRU o HABIRU, nombre del que después de derivará HEBREOS, era una etnia o una clase social. Parece ser que el origen del vocablo es peyorativo, algo así como el equivalente de "merodeador o bandido", pero documentos extrabíblicos nos los muestran con jefes a la cabeza, aunque se hace difícil seguirles la pista en cuanto grupos. La última vez que aparecen en algún documento, es sirviendo como trabajadores forzados en el Alto Egipto. Es por eso que, actualmente, casi todos coinciden en que el término hebreo usado en los relatos del Éxodo no es un término nacional o racial, sino que viene designando a los asiáticos a quienes los egipcios mantienen en relación de servidumbre. Eso hace conveniente distinguir entre hebreo e israelita (una denominación mucho más tardía) e identificar a los hebreos de la Biblia con los HAPIRU (3). No se trata, pues, de una denominación de origen étnico, sino social. Lo que parece unir a personas de procedencias diferentes es su posición en la escala social egipcia: su calidad de siervos pobres, esclavos sin defensa. Es precisamente por esta característica que Moisés puede servir de punto de confluencia entre todos.

Después de salir de la esclavitud de Egipto, el pueblo comienza la marcha por el desierto,

recordada por los textos bíblicos en una doble interpretación: el tiempo de las relaciones más puras, del primer amor entre Dios e Israel (Jer 2,1-3), ya que Israel estaba abandonado completamente en los brazos de Adonay, y ningún Baal se había metido entre ellos dos, como después sucedería en el establecimiento agrícola. En el desierto, Dios ha alimentado, vestido y calzado a Israel (Dt 29,4-5). Pero también una visión menos idealizada que recuerda la travesía por el desierto como dolorida consecuencia de sus culpas. El pueblo de Dios en el desierto aparece en los textos como una chusma obstinada, terca e incrédula (Sal 78,8.17.32.40.56; Sal 136; 106; 78): el desierto como sinónimo de prueba, tipo del juicio futuro (Ez 20,35) (4). Finalizada la marcha por el desierto, los textos miran la entrega de la tierra de Canaán como la última acción salvífica de Dios. La mal llamada conquista de Canaán es una muestra más de la difícil convivencia e interrelación entre un pueblo inmigrante y los habitantes naturales de un territorio.

Una vez terminado el tiempo del exilio, después del triunfo de Ciro sobre los babilonios y habiendo sido aplicada una política de tolerancia, los judíos emprenden el camino de vuelta a su tierra, un regreso progresivo y reducido, lo que quiere decir que muchas familias judías decidieron quedarse en lo que era su lugar de exilio y hacerlo su nueva patria, pero manteniendo lazos de unidad con su cultura madre. Una cara de la migración que suele ser soslayada.

Al lado de este fenómeno está el planteamiento de nuevos problemas para los deportados que regresan a su tierra. Particularmente dolorosa es la relación con los que se habían quedado en la tierra sin haber sido deportados (Ag 1,2-11; Ez 33,23-39). Con la vuelta del destierro y la reconstrucción del templo, la comunidad judía se fue haciendo cada vez más cerrada. La observancia de la Ley de Moisés se convierte

en signo privilegiado de identidad y en fortalecimiento de un sentimiento nacionalista que irá creciendo cada vez más. ¿Cómo tratar ahora a los no judíos?, ¿qué tipo de relación se entablará con los extranjeros? Hay dos tendencias para responder a esta problemática: la expresada en los libros de Esdras y Nehemías, que pugnan por el aislamiento de la comunidad y la conservación escrupulosa de la identidad nacional. Por otro lado están los libros de Rut y de Jonás, que muestran la posibilidad de refundar la identidad judía en el marco de una gran apertura a los otros pueblos. Esta tendencia, lamentablemente, quedó en desventaja histórica frente a la primera.

Tener una tierra propia plantea el reto del trato a los extranjeros inmigrantes. Había dos clases de extranjeros: los MOKRI, que eran extranjeros que se encontraban de paso por el país, viajeros o comerciantes. Eran protegidos por la Ley de Moisés y se tenía con ellos deber de hospitalidad, pero no podía entrar en el Templo (Ez 44,7.9), ni ofrecer sacrificios (Lev 22,25), ni comer la cena de pascua (Ex 12,43). La segunda clase era el GUER o extranjero residente, con quienes había una especial obligación de hospitalidad. Era especialmente apreciado si se convertía al judaísmo. Abrahán había sido GUER en Hebrón, Moisés lo fue en Madián (Ex 2,22), un hombre de Belén se va de GUER a Moab y se casa con Rut (Rut 1,1), los israelitas fueron GUERIM en Egipto (Ex 22,20). Al llegar a Canaán los hebreos eran GUERIM hasta que se convirtieron en los dueños del país y los extranjeros comenzaron a ser los otros.

En relación con estos inmigrantes, las leyes eran de defensa total (Lev 19,34): Dios no hace acepción de personas y proporciona pan y vestido al extranjero (Dt 10,18; Lev 19,33). El amor al extranjero está mandado a Israel, que sufrió la misma situación en Egipto (Dt 10,19). No puede violentarse el derecho del extranjero

residente (Dt 27,19) y deben ser juzgados con equidad por los jueces locales. Como recibían muchos desprecios y estaban en situación de desventaja, la Ley de Moisés los colocaba en la categoría de marginados a quienes la ley les concedía ciertos privilegios. Se les enumera junto con "las viudas y los huérfanos" (Jer 7,6), se les ofrece asilo en las ciudades de refugio (Num 35,15); se les concede el derecho de rebuscar en el terreno de cosecha (Lev 19,10) y de comer de la cosecha del año sabático (Lev 25,6), etc. No es, sin embargo, tratado igual que el judío, porque al extranjero sí se le puede exigir interés en los préstamos (Dt 23,20-21) y estaban obligados a hacer ciertos trabajos (1Cr 22,2). Normalmente, aunque eran libres, no podían tener propiedades (Dt 24,14). Si se circuncidaban, adquirían obligaciones y derechos religiosos (Ex 12,48) y los profetas anuncian que entrarían a formar parte del pueblo de Dios en el reino del Mesías (Is 14,1; Ez 47,22).

Textos para para trabajar y profundizar.
Ex 20, 12; Dt 5, 12-15; Ex 22, 20-23; Ex 23, 9. 12; Lev 16,29; Lev 18; Lev 19, 10; Lev 19, 33-35 y 24, 22; Num 35, 15; Lev 22, 17; Lev 12, 19, 43ss; Dt 26, 1-11.

- Realizar una lectura de algunos textos, se puede realizar personalmente o en grupo.

- De cada texto sacar las ideas principales que se refieren a los migrantes, a continuación les presentamos algunos ejemplos:

PRESCRIPCIONES CULTUALES:

Dt 16, 11.14

Los levitas eran la tribu que no tenían territorio y vivían dependientes de los demás. Se pide alegría y regocijo con los amigos delante de Yahvé, igual pasa en la fiesta de las tiendas y viene a unificarse esta celebración que era agrícola y sedentaria. En el Evangelio de Juan el concepto de luz tiene que ver con la fiesta de la tiendas.

Dt 24, 14, 17

La equidad en el juicio, un trato justo y recto. Especialmente con lo que tiene que ver con la tierra.

No oprimir al extranjero, que tiene derecho a pepenar.

El extranjero puede ser esclavo a perpetuidad, el israelita podía ser rescatado y liberado. El extranjero podía estar al cuidado de un israelita.

El foráneo no tiene el derecho que tiene el israelita, no tiene derecho al jubileo, son objeto de usura.

El israelita podía casarse con las mujeres extranjeras pero debía purificarlas por 30 días. El matrimonio con extrañas estaba mal visto, pero a mucho eso como que no les interesaba tanto, como a Moisés.

En tiempos de Nehemías y de Esdras, Esdras echó fuera a todos, separando matrimonios. Tiempo post-exílico. Gn 38; Ex 4, 24-26 y 18, 1-6

ETICA ISRAELITA

Lv 19, 33-35

Se prohíbe oprimir al extranjero y se pide tratarlo como a alguien de tu propio pueblo y amarlo como a ti mismo

El fundamento de este mandato es el de ser forastero en Egipto.

Lv 24, 22

Había una equidad de juicio, no por ser extranjero tendrá que pagar más duramente.

Lv 22 y Num 15

El forastero tiene derecho a presentar ofrendar ante el altar.

Existen dos fundamentos: la identidad forastera del israelita en Egipto y la autoridad de Dios.

Ex 12, 19-43ss

Comer la Pascua le está prohibido al jornalero

ETICA ISRAELITA

Los forasteros, huérfanos y viudas están al mismo nivel y el israelita responsable es aquel terrateniente responsable de la mujer, de lo productivo y lo reproductivo.

Las expresiones: "los que viven a las puertas o en medio de ti" se refieren a las personas que no pertenecen a la misma etnia o sociedad.

Dt 10, 16-22

Circuncidar el corazón, porque Dios ama al forastero y le da pan y vestido, "ustedes" amarán al forastero.

Este texto nos dice que Dios ama al extranjero y le pide al pueblo de Israel también amar al extranjero, la elección de Israel como pueblo no es exclusiva, es inclusiva, debe incluir a otros pueblos también.

Dt 29, 10

El forastero está entre los que pactan o entran en alianza con Dios junto con los grandes aguadores o leñadores.

Dt 28

Se habla también de los forasteros, el sentido de la extranjería.

Dt 26, 1-11

La ofrenda de las Primicias

En el culto se cultiva la conciencia de ser extranjero o foráneo. El dueño de la tierra es Yahvé, y los extranjeros son protegidos por Yahvé.

Los Padres o Patriarcas de Israel

Son gente extranjera, desde Abraham, Isaac, Jacob, Esaú, José y sus hermanos.

A todos ellos los hace moverse el hambre. El pan nos une.

1 Crónicas 16, 13-22. Lev 25

Los israelitas son forasteros de Dios.

La hospitalidad en la biblia es algo indispensable. Abraham hospeda a 3 desconocidos.

Amonitas y moabitas no serán incluidos nunca como parte del pueblo por haber apoyado a los Asirios.

Hay textos tanto a favor como en contra de los extranjeros. No podemos leer los textos sin tomar todo esto en cuenta. De ahí que hay personas que usan los textos para aprobar sus discursos, en esto hay que tener mucho cuidado.

Los temas que se desarrollan a continuación pueden ser trabajados en grupos, que cada grupo exponga un tema y luego se comparta en un plenario. (Esto con el objetivo de conocer cuál era la situación del migrante o forastero).

1. Los emigrantes constituyen, junto con los huérfanos y las viudas, la trilogía típica del mundo de los marginados en Israel. Por otro lado, Israel conoce en su propia carne la experiencia de la emigración ("Conocen la suerte del emigrante, porque emigrantes fueron ustedes en Egipto" (Ex.23,9) Todo el Antiguo Testamento es una palabra dirigida a emigrantes y exiliados, a gente que conoce por experiencia la dureza de ser extranjero o emigrante forzoso. "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto...": así se identifica Israel en una de sus profesiones de fe más antiguas (Dt. 26,5) Abraham fue un extranjero perpetuo, carente de tierra propia y establecido de por vida en una sociedad a la que no pertenecía (Gn.23,4). Su historia es la de alguien en apariencia desposeído de sus derechos, pero en la realidad portador de una bendición. El periodo fundacional de la historia de Israel y de su constitución como pueblo está marcado por dos movimientos migratorios:

1. Descenso a Egipto de algunos clanes acuciados por el hambre en Canaán (cf. Gen. 42,1-8). Éxodo: Dios saca a su pueblo de la opresión de Egipto para llevarle a una tierra "buena y espaciosa". En la entrega del país de Canaán, Israel vivió la experiencia profunda de la acción salvadora de Dios Por todo ello Israel irá descubriendo que la tierra es un don de Dios, que no tiene dominio exclusivo sobre ella sino que debe compartirla con otras gentes hacia las que son prescritas unas actitudes éticas concretas: "No vejarás al emigrante" Ex. 23,9 "No lo oprimirás" Lev. 19,34 "No lo explotarás" Dt.23, 16 "No defraudarás el derecho del emigrante" Dt. 24,17 "Maldito quien defrauda de sus derechos al emigrante" Dt. 27,19.

2. En épocas tardías se asigna a los extranjeros residentes atribuciones que hacen de ellos prácticamente miembros de la comunidad. En la Ley, además, se llega a dar, para las relaciones con el extranjero que reside en el país, la misma orden impartida para las relaciones con "los hijos de tu pueblo" (Lv 19,18). "Esta es la tierra que les repartiré las doce tribus de Israel, los las repartiré a suerte, como propiedad hereditaria, incluyendo a los emigrantes residentes entre ustedes..." Ez. 47,21-22 "Al forastero que reside junto a ustedes, lo miraran como a uno de su pueblo y le amarás como a ti mismo" Lev. 19,34.

1 BIBLIA ISRAELITA

La Biblia Hebrea, que los cristianos toman como Escritura y los musulmanes veneran como "libro santo", contiene unos capítulos y temas básicos centrados en el "derecho de los emigrantes"



Grupo 1:

Principios

Los judíos nacieron como grupo de personas que buscaban una tierra donde fuera posible el pan y la libertad, una tierra donde puedan vivir los hijos y los hijos de los hijos. El "credo" de Israel dice así:

– Dios, el que ayuda y libera a los emigrantes: Decálogo: "Yo soy Yahvé, tu Dios, que te he sacado de Egipto" (Ex 20, 2; Dt 5, 6; cf. 1 Rey 12, 28; Jer 2, 6 etc). Esas palabras de introducción del Decálogo constituyen la expresión más clara de la identidad israelita como pueblo de emigrantes a los que Dios ayuda. En ese sentido, los mandamientos son aparecen como una guía de vida para los emigrantes, es decir, para todos aquellos que tienen que dejar su tierra y sus seguridades antiguas, para crear un nuevo orden social en otra tierra, en una tierra nueva.

– Credo histórico: Uno de los credos más importantes de la Biblia judía es aquel donde cada israelita se presenta como hijo de emigrantes. «Mi padre era un arameo errante; bajo a Egipto y residió allí con unos pocos hombres... Pero los egipcios nos maltrataron y humillaron... Gritamos a Yahvé, Dios de nuestros padres, y Yahvé escuchó nuestra voz, vio nuestra miseria... y nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido y nos trajo a este lugar...» (Dt 26, 5-10; cf. Jos 24, 2; Sal 136, 78). Lo más importante de este pasaje y de todos los pasajes de las Escrituras es que el tema de la emigración no de "otros", sino nuestro, de todos los hombres y mujeres.

– Abrahán, un emigrante... Las tres tradiciones (israelita, musulmana y cristiana) presentan a Abrahán, Padre de la fe, como emigrante que salió de su tierra, obedeciendo a la "Palabra" de Dios, pero también siguiendo la ruta de todos los nómadas que buscaban una tierra

estable, desde Ur de los Caldeos. «Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra» (Gen 12, 1-3). Abrahán, emigrante y exilado aparece como principio de bendición para todas las "familias" o pueblo de la tierra.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- Según lo leído ¿Cuál es la experiencia del pueblo como migrante?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 2:

Moisés y los hebreos en Egipto: un pueblo de emigrantes

Moisés nace en Egipto, en una tierra donde su familia ha tenido que emigrar para comer... En una tierra donde los hebreos se sienten perseguidos... Tiene una experiencia de Dios, que aparece como protector de emigrantes... y tiene la tarea de crear un "pueblo nuevo" a partir de los emigrantes que se hallaban en tierra extraña. En la línea de Moisés se situarán los otros profetas como Muhammad y Jesús:

1. El Dios de los emigrantes. «El ángel de Yahvé se le mostró en forma de llama...». Moisés siente curiosidad, se acerca y escucha la palabra: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham...» (Ex 3, 1-6). «He visto la aflicción de mi pueblo de Egipto y he escuchado el grito que le hacen clamar sus opresores, pues conozco sus padecimientos. Y he bajado para liberarlo del poder de Egipto y para subirlo de esta tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra que mana leche y miel, el país del cananeo, del heteo...» (Ex 3, 7-8). Dios aparece así vinculado a los emigrantes y pobres, el les defiende.

2. La "guerra" de liberación de Moisés. Moisés inicia y promueve un movimiento de liberación de los emigrantes y esclavos, pero no en línea de alzamiento armado, pues en ese nivel los "faraones" de este mundo tendrán siempre ventaja. Nosotros ahora sabemos que no podremos derrotar a los poderes de opresión con armas, sino a través de una transformación personal y social, como la de Moisés. Estos son los momentos fundamentales de de su jihad o movimiento liberador, expuesto en Ex. 7-13.

(1) La guerra de Moisés está vinculada a la vida cósmica, a la defensa de la naturaleza: los opresores tienen que sufrir el castigo de la naturaleza que ellos manejan de un modo egoísta para su provecho.

(2) Esta es una guerra de valores, es decir, de humanidad. El Faraón representa la violencia del sistema que se diviniza a sí mismo y que al hacerlo se destruye. Moisés, en cambio, representa la confianza del hombre en los valores de su humanidad, es decir, de su libertad, fundados en Yahvé (Soy el que soy), es decir, «Soy principio y futuro de libertad». Así entendió ya el libro de la Sabiduría (Sab 16-19) en tema de las plagas de Ex 7-13.

3. La libertad de los oprimidos. Un relato simbólico, narrado en el libro del Éxodo, capítulo 14: «El Faraón se acercaba, los israelitas alzaron la vista y vieron a los egipcios que avanzaban tras ellos» (Ex 14, 10). Precisamente entonces, cuando amenazaba el pánico, se escucha la palabra creadora: «No tengas miedo. Estén firmes y verán la victoria que Yahvé les concederá hoy...; Yahvé peleará por ustedes; esperen en silencio» (Ex 14, 13-14). Los hebreos no tienen que alzarse en pie de guerra, ni luchar con armas militares, ni comprar con fianzas de dinero su salida de la cárcel, pero se les pide algo más grande: que crean y escuchen en silencio la palabra que les llega y les libera. Esa libertad implica una decisión por parte de los emigrantes pobres. . Perseguidos, prácticamente atrapados por Egipto que se acerca, los cautivos dan un paso y se arriesgan: «Di a los israelitas que avancen: tú alza el bastón y extiende la mano sobre el mar y el mar abrirá en dos, de modo que los israelitas puedan atravesarlo a pie enjuto» (Ex 14, 16).

4. Moisés, un hombre y un camino actual. Moisés ha sido y sigue siendo iniciador de una "religión de libertad" en la que pueden incluirse estos momentos. 1. Nos enseña a ser libres, en éxodo constante, para que salgamos de las

Grupo 3:

Las leyes sobre emigrantes de la Biblia Israelita

varias situaciones de opresión en que estamos. 2. Nos invita a compartir y ofrecer libertad, en gesto de acogida, comunión y comunicación: hay hombres que viven aplastados o se aplastan ellos mismo, entrando así en un túnel o vacío donde les domina el miedo interno, el odio o resentimiento; por eso hay que ofrecerles espacios de comunicación personal. A veces no basta compartir: hay que esforzarse por crear condiciones sociales de libertad para los demás, incluso de un modo arriesgado. 3. Moisés traza, finalmente, un signo de esperanza, como testigo y precursor de una revolución que no ha llegado a cumplirse todavía, pues sigue habiendo hebreos oprimidos y encarcelados bajo el poder de los faraones de este mundo.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- Los migrantes ¿han beneficiado y enriquecido nuestras naciones?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Leyes especiales para proteger a tres "colectivos", es decir, a tres tipos de personas oprimidas. Los emigrantes no se pueden tomar pos aislado, sino que han de verse vinculados a otros grupos oprimidos. En el tiempo de la Biblia Hebrea se unen viudas, huérfanos y extranjeros:

(1) Las viudas (mujeres sin familia o protección social) forman una parte considerable de los rechazados del sistema, que sigue marcado por la violencia de género y la manipulación sexual. Hay en el mundo millones de mujeres sometidas a un durísimo comercio sexual: no hace falta encerrarlas en cárceles estrictamente dichas, pues su misma forma de vivir constituye ya una cárcel.

(2) Los huérfanos (niños y jóvenes sin arraigo familiar) son los candidatos más idóneos para la explotación, la delincuencia y la cárcel, especialmente en países donde existe una fuerte descomposición de las tramas familiares y sociales.

(3) Finalmente, los extranjeros (o miembros de razas distintas) siguen viviendo en una situación de violencia permanente: casi la mitad de los encarcelados de algunos países de Europa son extranjeros, la mayoría de los presos de USA son negros.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- Los migrantes ¿han beneficiado y enriquecido nuestras naciones?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 4:

Dodecálogo (=Doce leyes) de Siquem (Dt 27, 15-26).

Leer el texto bíblico propuesto:

Parece el código más antiguo de la tradición israelita y comienza evocando la maldición sobre aquellos que fabrican ídolos, porque destruye la identidad de Dios. En quinto lugar, dice:

– ¡Maldito quien defraude en su derecho al extranjero, huérfano y viuda!
Y todo el pueblo responda: ¡amén, así sea! (Dt 27, 19).

Esta maldición supone que aquellos que se acercan a Dios y quieren establecer un pacto con él deben comprometerse a respetar el derecho de huérfanos-viudas-forasteros, es decir, de aquellos cuyo derecho podría ser más fácilmente quebrantado, pues no tienen un goel o “vengador de sangre”, es decir, un familiar poderoso que pueda defenderles. Los extranjeros-huérfanos-viudas vienen a presentarse de esa forma como “familiares de Dios”, es decir, como sus protegidos, de manera que toda la familia israelita, reunida en nombre de Dios, debe comprometerse a defenderles.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- Cuál sería nuestro compromiso a partir de hoy con los migrantes?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 5:

El Código de la Alianza (Ex 20, 22-23, 19)

Leer el texto bíblico propuesto:

Forma también parte de un texto legal muy antiguo, que incluye diversas normas de tipo social, criminal, económico y litúrgico. Entre sus normas encontramos estas:

- No oprimirás ni vejarás al extranjero, porque extranjero fuiste en Egipto...
- No explotarás a la viuda y al huérfano..porque si ellos gritan a mí yo los escucharé... (Ex 22, 20-21).

La ley que exige la ayuda al extranjero queda así avalada por el recuerdo más sagrado de la historia de los israelitas, pues también ellos fueron antaño extranjeros en Egipto. El paralelismo literario que este pasaje ha trazado entre los dos “artículos” de esta ley supone que los extranjeros (no israelitas) quedan asociados con los huérfanos y viudas de Israel (o de otros pueblos), es decir, con aquellos que carecen de protección legal (social). Todos ellos pueden gritar, como antaño gritaron los hebreos, siendo escuchados por Dios desde la altura (cf. Ex 2, 23-24).

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

-¿Conoces las leyes de migración de tu país? Tarea sería conocerlas el facilitador debe de llevar esta información.

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 6:

Deuteronomio I: solidaridad en la fiesta.

El cuerpo central del Deuteronomio (Dt 12-26) recoge y sistematiza hacia el siglo VII a. de C. las leyes más antiguas, integrándolas en el contexto más solemne de la legislación sobre las fiestas:

– Celebrarás (la fiesta de los Tabernáculos) ante Yahvé, tu Dios, tú y tus hijos y tus hijas, y u esclavo y tu esclava, y el levita que habite en tus ciudades, y el extranjero, huérfano y viuda que viva entre los tuyos, en el lugar que Yahvé tu Dios elija para que more allí su nombre.

– Recuerda que fuiste esclavo de Egipto... (Dt 16,11-12).

Se alude aquí a la Fiesta de Acción de Gracias, que los israelitas más afortunados celebran tras la recolección, en el otoño, dando gracias a Dios por la cosecha y la abundancia de la vida. Pues bien, en esa fiesta, el patriarca de la casa ha de abrir su espacio de familia, ofreciendo un lugar de alegría, de fraternidad religiosa y comunicación social no sólo a los familiares, sino a los emigrantes Allí donde los pobres y extranjeros no quedan invitados a la fiesta de la vida no se puede hablar de ley de Dios (como sabe también, en otro plano, pero con el mismo espíritu. Lc 14, 16-24).

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- ¿Cuáles son las principales causas de la migración?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 7:

Deuteronomio I: solidaridad en la fiesta.

Para que pueda celebrarse la fiesta compartida, es necesario un gesto de solidaridad económica.

– No defraudarás el derecho del emigrante y del huérfano y no tomarás en prenda la ropa de la viuda...

– Cuando siegues la mies de tu campo...no recojas la gavilla olvidada; déjasela al extranjero, al huérfano y a la viuda,

– Cuando varees tu olivar, no repases sus ramas; dejárselas al extranjero, al huérfano y a la viuda.

– Cuando vendimies tu viña no rebusques los racimos; déjaselos al extranjero, al huérfano y a la viuda; recuerda que fuiste esclavo en Egipto (Dt 24,17-22).

Frente al afán codicioso de aquellos que quieren poseerlo todo, el texto apela al derecho de los pobres que claman a Yahvé desde su necesidad, siendo escuchados. De pan, vino y aceite vive el hombre; por eso es necesario que quienes tengan esos bienes los compartan con los pobres, con los que no tienen tierras, expresando así la generosidad del Dios que los ofrece a todos.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- En tu país, región o comunidad ¿conoces o has vivido momentos o se han realizado acciones o gestos de solidaridad económica para con los y las migrantes?, comparte.

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar

Grupo 8:

Deuteronomio III:

ampliación espiritual amor al extranjero.

En este contexto, recreando un tema que aparece de otra forma en Lev 19 (donde se dice amarás al prójimo, es decir, al israelita), nuestro texto exige amar a los extranjeros:

– Yahvé, vuestro Dios... es Dios grande, poderoso y terrible, no tiene acepción de personas, ni acepta soborno, hace justicia al huérfano y a la viuda y ama al extranjero para darle pan y vestido.

– Por eso, amaréis al extranjero, porque extranjeros fuisteis en el país de Egipto (Dt 10, 17-19) El texto afirma que Dios ama a los extranjeros, es decir, a los hombres y mujeres que no forman parte del pueblo elegido (Dt 10,18), ni tienen una patria o un hogar donde defenderse y vivir protegidos. Lógicamente, los israelitas deberán amar también a los extranjeros. Esta exigencia de amar (es decir, de recibir en el espacio de vida y familia, de clan y de grupo religioso) a los extranjeros huérfanos y viudas, constituye una de las cumbres de la tradición israelita y de la humanidad.

Después de esta reflexión sobre el extranjero y migrante que hemos leído dialoguemos:

- ¿Cuál ha sido la reacción más común de las personas migrantes que se encuentran ya establecidas en otro país, cuándo llega un migrante de su país natal?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta para presentar



**HACER UNA ORACION COMUNITARIA
Y HACER COMPROMISOS CONCRETOS.**



Tercer Encuentro

Migrantes somos... de regreso con nuestros hijos

La sabiduría de los relatos bíblicos

“No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judío-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a « dominar » la tierra (cf. Gn 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia. Si es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas.

Es importante leer los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, y recordar que nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, «la tierra es del Señor » (Sal 24,1), a él pertenece « la tierra y cuanto hay en ella » (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta:

« La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra » (Lv 25,23). (Laudato Si, Papa Francisco Nro 67)

PRIMER MOMENTO

AMBIENTACIÓN

Ambientar el salón con signos de acogida, candelas/cirios, flores.

Invitar a los participantes que se den un saludo y abren entre todos, poner una música de fondo que anime el momento.

ORACIÓN

Todos y todas al mismo momento:

“Dios bueno y misericordioso, creador de las cosas que vemos y que no vemos, majestuoso creador de la tierra que hace brotar el alimento que sostiene a toda la humanidad; ayúdanos a vivir de ti y descubrirte en toda tu obra creadora. Amén”.

MOTIVACIÓN

En este encuentro queremos reconocer a las personas migrantes como seres humanos que requieren de ayuda y atención para descubrir con ellos la presencia vivía de DIOS en el camino que realizamos.

1. Trabajo personal: “Ver”

Actividad uno: un pliego de papel-marcadores.

Imagina a la persona que amas, trae a la memoria los mejores recuerdos vividos, y elabora una silueta, dentro de ella coloca las características más importantes de la persona, y por fuera que pasaría si esta persona tiene que salir de repente hacia un país lejano.

Plenario:

- Revisar la realidad del grupo y si conoce la situación de la migrancia.

- Resonancias con el grupo frente a la situación que se está viviendo.

Escuchemos la palabra: teniendo en cuenta el ejercicio anterior, preparar al grupo para la lectura bíblica, Juan 10,2-5.

“El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El cuidador le abre y las ovejas escuchan su voz; llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas sus ovejas, empieza a caminar delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. A otro no lo seguirían, sino que huirían de él, porque no conocen la voz de los extraños. Palabra de DIOS.

2. Revisemos el texto: "Juzgar"

Actividad: En un cuadro sencillo ubicar los personajes.

| | Que dice | Que hace | Que siente |
|-----------|----------|----------|------------|
| El Pastor | | | |
| La Oveja | | | |
| Otros | | | |

Animador: Revisa con el grupo el cuadro y va ubicando cada característica recordando como en el extranjero "otra voz" puede resonar en nuestras vidas y alejarnos de lo que somos. y otros aspectos que el grupo lea.

Contexto: La fe en Jesús. Es una comunidad preparada ya para caminar en la historia entre dificultades y persecuciones esperando la definitiva venida del Señor, de la que ya participa en esperanza por la experiencia mística y por la acción del Espíritu. El evangelista deja entrever a unos cristianos y cristianas que viven la presencia de Jesús en los sacramentos: el bautismo.

Animador: Revisar la situación de los dos lugares de vida, uno el del texto en su contexto y el otro el de las personas que están en el taller.

Actividad con preguntas

- ¿Estamos preparados para caminar como comunidad cristiana?
- ¿Cómo actúa el espíritu en nosotros?
- ¿Somos pastor u ovejas?
- ¿Hoy que "otra voz extraña" nos llama?

Plenario:

Recogiendo los elementos que se están dando desde el dibujo de las figuras hasta la lectura del texto se, complementan con las preguntas.

Realizar un dibujo o afiche que refleje las respuestas conversadas y explicarlo a la asamblea.

Clave:

El texto se ubica dentro de la situación de palestina. Jn 10,2-5: huir de líderes extraños, No reconocer la voz de extraños (asalariados), sino la del enviado.- ladrones y bandidos vs Buen Pastor (entrega de la vida para salvar)- liderazgo intracomunitario.- seguir a un extraño = a volverse extranjero: desperdigar, matar y robar: degüello vs tener vida.



Cuarto Encuentro

Los caminos de sobrevivencia, una lectura del libro de Ruth

«Una Iglesia sin fronteras, madre de todos»

“Queridos emigrantes y refugiados, ocupáis un lugar especial en el corazón de la Iglesia, y la ayudáis a tener un corazón más grande para manifestar su maternidad con la entera familia humana. No perdáis la confianza ni la esperanza. Miremos a la Sagrada Familia exiliada en Egipto: así como en el corazón materno de la Virgen María y en el corazón solícito de san José se mantuvo la confianza en Dios que nunca nos abandona, que no os falte esta misma confianza en el Señor. Os encomiendo a su protección y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

(Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2015).

AMBIENTACIÓN

Biblia, candela/cirio, semillas de cebadas u otras, espigas, imágenes de mujeres solidarias.

ORACIÓN

*Te pedimos, Señor por nosotros y nosotras, por todos y cada uno y cada una de los miembros de nuestra comunidad.
Haz que estemos abiertos, inspirados y guiados por la sorprendente acción del Espíritu que nos lanza a una renovada misión para que todos tengan vida.*

Que su fuerza vigorosa nos estimule a anunciar el evangelio de la vida en misión compartida, a alargar las manos a los más necesitados, en especial a los migrantes, a conjurar la unidad en el pluralismo, a fomentar la espiritualidad de la comunión, a ensanchar la mirada hacia lo diverso, a descubrir nuevas misiones, a organizarnos mejor para vivir y proclamar mejor el evangelio y a ser signos creíbles por nuestra comunión de bienes.

*Invocamos especialmente a María, Madre de la Congregación, te confiamos a ti María, Madre y Maestra de los misioneros claretianos. Enséñanos a vivir y a actuar como oyentes y servidores de la Palabra con talante profético.
Muéstranos a Jesús, el Hijo del Padre, el ungido y enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres, que se entregó a la muerte para hombres y mujeres tuvieran vida y la tuvieran en abundancia.*

Acompáñanos en nuestro caminar, para que Dios Padre sea más conocido, amado y servido por toda la humanidad. Te lo pedimos por Jesús nuestro Señor.

Amén.

CANTO

"RUTH TRIGO Y EMBLEMA"

Mujer, vocación a la vida, al coraje, al presente, al futuro que anhelamos,

Mujer que caminas en la biblia, cuando todos se acobardan, tu fiura es emblema.

Mujeres del planeta invitamos a que canten con nosotros un poema,

El de Ruth, Judith, Esther, de la linda sulamita,

A su cuerpo de mujer que Dios hizo para que pueda hoy salvar con su vientre.

Era Ruth la moabita, su perfume de albahaca le dará la libertad.

A otro pueblo liberó, se arriesgó y conquistó, su propia maternidad.

En tus manos prodigiosas un trigal se maduró. Rescataste pan y tierra, un hijo también llevó a Israel, pueblo de Dios.

PROPUESTA DE TRABAJO

La propuesta de este trabajo es leer la historia de RUTH con especial atención al movimiento de migración presente en el texto. Acompañaremos la trayectoria de estas mujeres y sus esfuerzos por sobrevivir en una tierra extraña. Apoyadas en leyes tradicionales del pueblo de Israel, aunque aún a la sombra del ámbito patriarcal, las mujeres encuentran formas de mantener y garantizar la continuidad con la vida. La historia de Ruth continúa actual e invita a las mujeres y hombres a buscar alternativas para sus andanzas de hoy.

Un primer momento para compartir entre los participantes:

- Llevar noticias acerca de la explotación de mujeres hoy en día
- Comentar casos conocidos en nuestras comunidades o países
- ¿Por qué creen que estas mujeres terminan siendo explotadas?
- ¿Cuáles son las necesidades de estas mujeres?
- ¿Existe alguna legislación que proteja a estas mujeres migrantes?



INTRODUCCIÓN

Noticias sobre explotación de mujeres en el exterior son cada vez más frecuentes. Algunas son obligadas a asumir trabajos deshumanos, y para muchas, la promesa de una residencia y un trabajo regular no se concretizan. Otras tantas se enfrentan a constantes amenazas, sin posibilidades de desligarse del trabajo asumido. La necesidad de casarse para obtener la ciudadanía las vuelve víctimas de una nueva explotación.

No es fácil salir del país y dejar familiares y personas queridas, lugares, gustos y sabores experimentados desde la niñez. Siempre es una ruptura dolorosa, aunque esa salida sea por necesidad de estudio, por compromiso misionero o por un espíritu aventurero.

Desde la década de 1990, el flujo migratorio se acentuó. Ellas suman casi la mitad de los migrantes internacionales. Salen de sus países o de sus regiones en busca de nuevas oportunidades, pero muchas veces acaban en una situación aún más humillante. Además de la explotación sexual, “hay denuncias de que las industrias también alimentan el tráfico de mujeres en Europa, para el corte de carne, la construcción civil, la agricultura, la gastronomía y las actividades de la rama textil”. Las mujeres, más que los hombres asumen trabajos pesados, se enfrentan a la explotación sexual y reciben salarios más bajos.

En medio de esa realidad de opresión, crece en todo el mundo la conciencia de que el migrante es un sujeto social, protagonista de su propia historia. Ejemplo de ello fue el TERCER FORO SOCIAL DE LAS MIGRACIONES, realizado del 11 al 13 de setiembre del 2008, que reunió a más de mil personas ligadas a cerca de dos mil entidades y movimientos sociales. El lema del encuentro –“Nuestras voces, nuestros derechos, por un mundo sin muros” – es una señal visible

del movimiento a favor de la dignidad de los migrantes.

Las mujeres migrantes, de ayer y de hoy, son personas que, de cierta manera, desafían el orden social y procuran defender su vida y la de sus seres queridos. Es con esa realidad en la mente que recordamos el libro de Ruth, donde hay un movimiento en defensa de la tierra, de la descendencia y del alimento, condiciones esenciales para la sobrevivencia. Evidentemente, la historia fue escrita en una perspectiva patriarcal, pero vale destacar las estrategias de sobrevivencia femenina utilizadas en aquellos tiempos distantes y que quieren ser inspiración para nuestros días.

Un primer momento para compartir entre los participantes:

- ¿En nuestra comunidad o país tenemos casos de personas (MUJERES) que han migrado a otros países y luego han regresado? Comentar
- ¿Conocemos casos cercanos? Y ¿Cuáles han sido sus experiencias? Comentar

TRABAJO GRUPAL

Los invitamos a leer el libro de Ruth, son 4 capítulos, fijando la mirada de sus personajes, sus acciones y lugares donde se desarrollan las acciones.

Luego leer el siguiente material y responder las preguntas.

Grupo 1:

LA HISTORIA DE RUTH

La historia de Ruth evoca muchas memorias sobre la trayectoria del pueblo judío. Al inicio registra una situación de hambre en Judá. Algunas familias que poseían recursos emigraron a los países vecinos. Una de ellas estaba compuesta por la pareja formada por Elimelec y Noemí y sus dos hijos; ellos fueron a Moab, donde se establecieron como residentes extranjeros, con derechos y privilegios. Sin embargo, después de cierto tiempo Elimelec murió. Los hijos se casaron con mujeres de la región, y poco más tarde, también fallecieron, dejando tres mujeres viudas. Noemí (nombre que en hebreo significa mi dulzura), ya anciana y en tierra extraña, se hizo responsable de la familia.

Con la noticia de que la situación en Judá había mejorado, Noemí decidió volver, pero insistió que sus nueras Orfa y Ruth se quedasen con sus familias en Moab, pues ella sabía lo que era vivir en el extranjero. Orfa fue a la casa de su madre, pero Ruth (la amiga, en hebreo) decidió permanecer junto a su suegra. En Belén, Noemí fue reconocida por las mujeres, pero ella les pidió: "No me llamen Noemí. Llámenme Mara, porque el Todopoderoso me ha mandado una extrema amargura. Partí con las manos llenas y el Señor me ha hecho volver con las manos vacías. (Ruth 1, 20-21).

En una sociedad patriarcal, la sobrevivencia de una mujer viuda y sin hijos era muy difícil. La situación se complicaba pues eran dos mujeres y una de ellas era extranjera. La presencia de Ruth ni siquiera fue notada por las mujeres. Además de viuda y sin hijos, era moabita, un pueblo que era hostilizado por los judíos (Deut 23, 4).

Compartir el texto leído y la lectura del libro de Ruth

- ¿Cuál es la situación de las mujeres en el texto leído?
- ¿Cómo actúan las demás mujeres frente a Noemí y su nuera?
- ¿Hoy vivimos situaciones similares a las del relato bíblico?

Para el plenario:

Elaborar un afiche/pancarta que explique lo conversado en el grupo.

Grupo 2:

ESPIGAR, EL DERECHO DE LOS POBRES

Las mujeres llegaron a Belén al inicio de la cosecha de la cebada. Frente a las dificultades, Ruth le comunicará a Noemí (Ruth 2, 2) su deseo de ir a los campos a espigar (recoger en el campo las espigas que sobraban en la cosecha), una actividad considerada como un derecho de los pobres). En el libro del Deuteronomio leemos: "Cuando cortes el trigo en tu campo, si se cae algún gavilla, no volverás a recogerla, sino que quedará para el forastero, el huérfano y la viuda. Así Yavé te bendecirá en todos tus trabajos. Cuando coseches tus olivos, no pasarás otra vez para sacudirlos: el resto será para el forastero, el huérfano y la viuda (Deut 24, 19-21; CF. Lev 19, 9-10; 23, 22).

Ruth fue a espigar en un campo que pertenecía a Booz, quien luego quiso saber "a quién pertenecía" aquella joven. En el Antiguo Oriente, la identidad de una mujer dependía de su padre o de su marido. El responsable de los campos describió la identidad de Ruth y Booz se dirigió a ella con esta recomendación: "Hija mía, no vayas a recoger espigas a otra parte. Quédate aquí y no te separes de los trabajadores. Síguelos a cualquier potrero donde vayan a segar. Yo les daré órdenes de que no te molesten. Y si tienes sed, no tienes más que acercarte a los cántaros donde tienen agua" (Ruth 2, 8-9).

El aviso de Booz revela que las mujeres y los hombres, con funciones diferentes, trabajaban juntos en el campo. Y deja entrever que ellas eran blanco de violencia. Booz acoge a Ruth y le garantiza agua y protección. Demostrando gratitud, "Ruth se postró cara en tierra y le dijo

"Por qué me acogiste tan favorablemente, al punto que me reconoces a mí, una extranjera?" (Ruth 2, 10). Ruth se presenta como un *nokrî*, término que designa una posición social inferior a un residente extranjero. Ningún derecho era asegurado para ella, ni siquiera la residencia.

La integración de Ruth en tierra extraña es atribuida a su solidaridad con relación a su suegra. Booz fue comunicado de la historia de Ruth e invocó sobre ella una bendición: "Que el Señor te recompense plenamente por lo que hiciste y que tu salario sea completado por el Señor, Dios de Israel, bajo cuya protección viniste a buscar refugio" (Ruth 2, 12; Sal 17, 8).

Al final del día, Ruth volvió a la casa de su suegra, con una gran cantidad de cebada. Al saber donde ella había espigado, Noemí exclamó: "Bendito sea el Señor que no abandona su fidelidad, ni con los vivos, ni con los muertos!". Y completó: "Ese hombre es nuestro pariente próximo; es uno de aquellos que tiene el derecho de rescate" (Ruth 2, 20). Él es un *go'el*, palabra que significa "rescatar, reivindicar, proteger". Se trata de una institución familiar de Israel. De acuerdo con la ley, el *go'el* es un pariente próximo que tiene la obligación familiar de ayudar al hermano que se ha vuelto esclavo a causa de una deuda (Lev 25, 47-49). Al momento en que un israelita necesitaba vender su patrimonio, era el *go'el* quien tenía el derecho preferencial para comprárselo (Lev. 25, 25; Jer 32, 6-7).

Grupo 3:

EL PLAN

Compartir el texto leído y la lectura del libro de Ruth

- ¿Cuál es la situación de las mujeres en el texto leído sobre el trabajo para sobrevivir?
- ¿Cómo actúan los demás en el campo frente a estas mujeres?
- ¿Hoy vivimos situaciones similares a las del relato bíblico?

Para el plenario:

Realizar una representación que muestre la realidad de Noemi y Ruth de forma actual en nuestra sociedad.

Como mujer inmigrante, Ruth necesitaba de un mínimo de seguridad. Booz le recomendó que se quedase junto a sus empleados durante el período de la cosecha. Noemí, por el contrario, le pidió que se quedara con las empleadas de Booz y no se expusiese a peligros. Se trataba de una mujer sola, y Noemí quería evitar que Ruth se viese envuelta con otro hombre que no sea aquel que tenía el derecho al rescate. Con el final de la cosecha, era necesario armar un plan para garantizar que Booz asumiese su papel de rescatador. Sin perder tiempo, Noemí instruyó a Ruth: "Lávate, perfúmame, ponte tu manto y desciende a la era" (Ruth 3, 3).

El siguiente paso era osado y podía poner en peligro la reputación de la mujer. La acción debía ser planeada. No había margen al error. "Cuando él se acueste, verás el lugar donde duerme: aproxímate, descúbrele los pies y acuéstate, él mismo te dirá lo que tienes que hacer" (Ruth 3, 4).

Manteniendo su autonomía y creatividad, Ruth cumplió con el plan de Noemí al pie de la letra. Su aceptación en Judá dependía de su suegra y de su casamiento con un go'el, esa sería la salida perfecta para ambas. Cuando Booz percibió que había una mujer acostada a sus pies preguntó: ¿Quién es?. La respuesta fue directa: "Soy Ruth, tu sierva. Extiende tu manto sobre tu sierva, pues tienes el derecho de rescate" (Ruth 3, 9). La palabra manto en hebreo significa protección, Ruth reivindicó su derecho. La expresión extiende tu manto puede simbolizar también matrimonio (Deut 23, 1; 27, 20).

La aceptación de Ruth en el país que la acogió fue gradual. En algunos pasajes ella es presentada como moabita (Ruth 1,22; 2,2.6; 4,5.10). Noemí y Booz le dieron un tratamiento cariñoso, que puede expresar acogida: "Hija mía" (Ruth 2, 2.8.22; 3,1.10.11.16.18). La

propia Ruth se presentaba inicialmente, como extranjera, esclava (que está relacionado a la familia o al clan y puede indicarla voluntad de ser considerada como alguien del pueblo). Y también la auto-designación de una esposa o una mujer lista para casarse (1Sam 25, 14; 1Re 1, 17). Las mujeres piadosas se auto-denominaban con el término "siervas" (1Sam 1, 11).

Frente a la reivindicación de Ruth, Booz elogia su solidaridad, por el hecho de no buscar a un joven rapaz, rico o pobre, sino por el deseo de hacer cumplir una ley de Israel, que garantizaba los intereses de la familia. Booz afirmó: "Todos, entre nosotros, bien sabemos que eres una mujer de valor" (Ruth 3,11; Prov 12, 4; 31, 10). Pese a ello, Booz recordó que había otro pariente más próximo con el derecho de rescate. Delante de los ancianos, sin embargo, esa persona renunció a ese derecho, pues aceptaba comprar la tierra, pero no aceptaba el levirato.

La ley del rescate se encuentra en Levítico 25. Y la del Levirato en el Deuteronomio 25, 5-10. El libro de Rut une las dos leyes, hecho único en la Biblia Hebrea. Una no podía ser ejecutada sin la otra, y se extendía también el levirato no sólo para cuñados, sino también para el pariente más próximo. Esta puede ser la propuesta de este libro, o sea una relectura de las antiguas leyes tradicionales del pueblo judío, para que respondan a las necesidades de aquel momento.

Booz adquirió, entonces, la tierra de Noemí y la mano de Rut. Su actitud fue alabada por un coro de hombres: "¡Que el Señor tome a la mujer que entre en tu casa, como Raquel y Lía que edificaron juntas la casa de Israel. Haz fortuna en Efratá y se vuelva célebre en Bet-Lehem: y así, por la descendencia que el Señor te dé de esta mujer, tu casa sea como la casa de Peres, el que Tamar produjo para Judá, gracias a la descendencia que Yahve te conceda por esta joven"(Ruth 4, 11-12).

Nació un hijo de este matrimonio. Un coro de mujeres bendijo a Noemí, restableciendo su lugar dentro de la sociedad de Israel: "Bendito sea el Señor, que no ha permitido que un pariente cercano de un difunto faltase a su deber con éste, sin conservar su apellido en Israel. Este niño será para ti un consuelo y tu sustento en tus últimos años, pues tiene por madre a tu nuera, que te quiere y vale para ti más que siete hijos" (Rut 4, 14-15). Las mujeres alababan las acciones de Rut. En una sociedad patriarcal, afirmar que una mujer vale más que siete hijos corresponde a un gran elogio. El hijo de Rut se llama Obed, el siervo. El fue quien posibilitó la sobrevivencia de Noemí. La historia de Rut termina con la presentación de una lista genealógica, probablemente un añadido posterior. La lista incluía a Obed como hijo de una moabita y termina con David, un importante rey de Israel que tuvo, por lo tanto, antepasados extranjeros. Es una clara protesta contra la política sacerdotal que excluía y discriminaba a las mujeres extranjeras.

Compartir el texto leído y la lectura del libro de Ruth

- ¿Cuál es la situación de las mujeres en el texto leído?
- ¿Cómo actúan Booz?
- ¿Hoy vivimos situaciones similares a las del relato bíblico?

Para el plenario:

Realizar componer un poema o realizar un canto que refleje hoy está realidad que nos relata el texto bíblico.

Para Profundizar en el Libro de Ruth en la Historia

La historia de Rut comienza con la crisis que afligió al país y la superación de este difícil momento. Podemos recordar aquí el exilio en Babilonia, considerando un divisor de aguas en la historia del pueblo judío. Las élites son deportadas a una tierra extraña, algunos fueron a parar a los países vecinos. Conforme a la mentalidad de la época, Yavé, el protector del pueblo, fue derrotado por Marduk, la divinidad de los babilonios. Algún tiempo después, alrededor del 538 a. C., los persas pusieron fin a la dominación babilónica.

Los nuevos dominadores adoptaron una política diferente. Permitieron la libertad religiosa a los pueblos subyugados, garantizando la sumisión política. Un grupo volvió con el apoyo del Imperio. Estaba formado por los remanentes de la antigua élite de Israel, probablemente de la primera deportación (2 Re 24, 10-17). Esas personas querían retornar sus tierras, que habían sido distribuidas entre las capas más pobres (2 Re 24, 14; 25, 12; Jer 39, 10; 40, 7; 52, 15ss). Es posible encontrar trazos del proyecto de ese grupo en el libro de Ezequiel, que propone la restauración de la monarquía, siguiendo el linaje de David, la formación de un reino único y la reconstrucción del Templo (Ez 37, 22-28).

Otro grupo, liberado por Zorobabel y Josué, volvió a Judá. El primero es descendiente de la casa de David, y el segundo de la casa de Sadoc, linaje sacerdotal. Ellos contarán con el auxilio de los profetas Ageo y Zacarías, quienes apoyaban la reconstrucción del templo. Incluso contra la voluntad de varios grupos, por ejemplo, los que ocupaban las tierras de los deportados y los samaritanos, el templo fue

reconstruido, posiblemente el 315 a. C. Con la política de Persia, de transformar Jerusalén en una fortaleza y centro de recaudación de tributos, los sacerdotes asumirán el gobierno de Judea, a partir del templo. Fue ese grupo el que dio inicio a la teocracia, transformándose en intermediarios entre el Imperio Persa y la comunidad judaica.

Las murallas de Jerusalén fueron fortificadas, la Ley de Dios se volvió la ley del rey (Neh 2, 11-3, 32; Esd 7, 25-26) y se intensificó la ideología del pueblo santo y de la etnia pura (Neh 7, 6-22; Esd 1-2). La ley del puro y del impuro fue sistematizada, definiendo quien estaba más cerca o más lejos de Dios en la defensa de los intereses de las élites gobernantes (Neh 13; 23-27; Esd 9-10). Es dentro de ese contexto político y económico donde debe entenderse la expulsión de las mujeres extranjeras.

El libro de Rut nació de los grupos que se organizaron para sobrevivir. Una de las estrategias era la relectura y actualización de las antiguas leyes, como la de la espiga, la del rescate y la del levirato. El objetivo era proteger a las mujeres extranjeras, defendiendo la justicia y la solidaridad como valores fundamentales en la reconstrucción del pueblo. Era una protesta contra la política pos-exílica de aislamiento social y eliminación de los extranjeros, defendida por la teocracia de Jerusalén. Al poner a una mujer moabita como modelo de solidaridad y como antepasado de David, la historia propugna la acogida de los extranjeros, a la vez protestaba contra la prohibición de matrimonios mixtos.

Luego de leer el texto y conocer más acerca de las mujeres y sus diferentes situaciones en busca de una mejor vida, reflexionamos y nos comprometemos:

- ¿Nos sentimos identificados con esta problemática?
- ¿Creen ustedes que la situación de migrante se agudiza si se es mujer?
- ¿Cómo podemos solidarizarnos con estas mujeres migrantes y mejorar sus situaciones de vida?



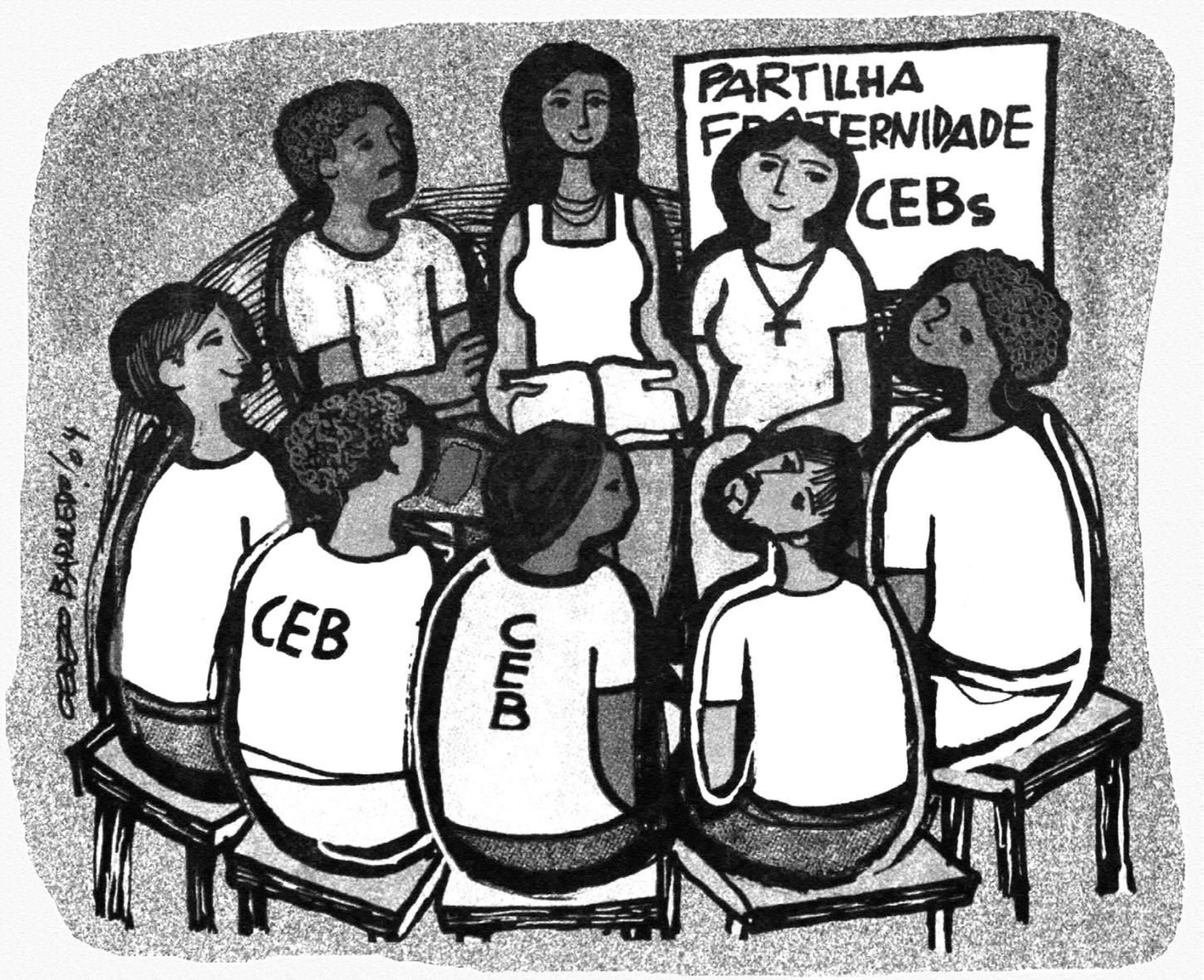
MUNDO SIN MUROS

Entre el libro de Rut y nuestros días, han pasado más de dos mil años, sin embargo su mensaje continúa siendo actual. Es importante releer esa historia y prestar atención a los pequeños gestos y a las actitudes solidarias que sustentan la vida. Cerca de 200 millones de personas emigran de sus países. Existen desigualdades sociales y económicas entre países - lo mismo que al interior de un país, generadas por motivos políticos. La crisis mundial es muy profunda y va más allá de las diferencias sociales, llegando incluso a crear muchas dificultades para impedir la migración. Más allá de las fronteras externas - geográficas, políticas, legales, culturales - crecen las barreras internas, presentes en las

diversas formas de preconceptos y acciones contra los extranjeros.

Conocer la realidad de los migrantes que viven a nuestro lado es un primer paso para tener una presencia solidaria. Hay personas y grupos que desarrollan acciones comprometidas con la transformación de las condiciones de los inmigrantes y refugiados. Debemos unirnos en ese esfuerzo, alimentando el sueño de construir un mundo sin muros.

**HACER UNA ORACION COMUNITARIA
Y HACER COMPROMISOS CONCRETOS.**



Quinto Encuentro

Techo y Acogida, Una Pastoral de Acogida

“MI CASA ES SU CASA”
(Espiritualidad y Pastoral).

«Una Iglesia sin fronteras, madre de todos»

“La Iglesia sin fronteras, madre de todos, extiende por el mundo la cultura de la acogida y de la solidaridad, según la cual nadie puede ser considerado inútil, fuera de lugar o descartable. Si vive realmente su maternidad, la comunidad cristiana alimenta, orienta e indica el camino, acompaña con paciencia, se hace cercana con la oración y con las obras de misericordia”.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2015

AMBIENTACIÓN

Una casa o hacer una casa con todos los participantes, comida, la imagen de una familia migrante, una vela, la biblia

ORACIÓN

Oh Cristo, peregrino antes de nacer hiciste de tu vida una marcha al encuentro del hombre no sabiendo donde reclinar la cabeza, quisiste que todo hombre tuviese siempre esperanza y así fuese peregrino, para nunca morir.

Te pedimos por el migrante: condúcelo a una tierra que lo alimente sin quitarle la identidad en el corazón haz de él pueblo que viva la justicia en la solidaridad y en la paz.

Dale la gracia de ser acogido como persona hecha a tu imagen y destinada a formar comunidad con sus hermanos en la fe.

Que no camine más de lo necesario; y cuando se detenga, sienta que no caminó en vano.

Que en él sea bendita la tierra que destinaste a él y a sus descendientes. Amén.

CANTO

"Dale a la Gente"

<https://www.youtube.com/watch?v=IW0il296YYI>

**DALE A LA GENTE EL REGALO DIFERENTE
QUE MUEVE Y QUE SE SIENTE EL VERDADERO AMOR
Y NO LO ESCONDAS NI A NADIE LO MEZQUINES
QUE A TODOS NOS REDIME EL VERDADERO AMOR
PARA QUE EL MUNDO MARCHE POR FIN MEJOR. (2).**

*ten tus ojos abiertos para que siempre puedas captar
los gozos y las penas que tus hermanos suelen pasar.
pon todo lo que tienes ante la vista de los demás,
para que los recoja aquel que tenga necesidad.
DALE A LA GENTE...*

*levanta la mirada para que mires alrededor,
cómo en el continente se siembra muerte y persecución;
mira como despojan como calumnian con tal crueldad
a los que alzan la frente para pedir pan y libertad.
DALE A LA GENTE...*

*no ocultes lo que sientes para que tengan que adivinar
que quieres a la gente, contigo todos pueden contar;
expresa con tus manos, con tu palabra y todo tu ser,
ese amor que te nace y que no se puede dejar perder.
DALE A LA GENTE...*

*Lléname de alegría cuando te mires al despertar,
que no te guardas nada sino que todo lo quieres dar.
siente que eres hermano que tu familia es la humanidad
pero hay quien necesita con más urgencia de tu amistad.
DALE A LA GENTE...*

-Miguel Matos

CONTEXTO

- La hospitalidad es una característica cultural importante, probablemente por cuenta del ADN de la migración y desplazamiento constantes que estas poblaciones experimentaron a lo largo de los siglos, en el difícil proceso de asentamiento humano en la región, en el cuadro de relaciones de poder en el Mediterráneo y en el Creciente Fértil (media luna fértil).

- La hospitalidad funciona como mecanismo de reciprocidad fundamental en el intercambio de actividades económicas, políticas, de religión y de las relaciones sociales.

- La hospitalidad expresa esta participación en los procesos de movilidad... peregrinos y extranjeros eran y fueron muchos los motivos para las andanzas y migraciones.

- Acoger al migrante hace, de quien ofrece la hospitalidad, un participante de la trayectoria del otr@, rehace su propio camino, hace memoria de sus propios desplazamientos.

NUESTRA REALIDAD

(Hacer un cuchicheo sobre nuestra realidad, las preguntas nos pueden servir de guía y luego compartir en el grupo.)

ACOGER: al que va y al que regresa o al que viene a quedarse!!

- En nuestros países la frase "mi casa es su casa" la usamos con mucha frecuencia; ¿realmente la diremos con el verdadero sentir de dar techo y acogida al migrante?

- ¿Hemos tenido alguna vez la oportunidad de dar acogida a un migrante?

- ¿Existe en nuestros países Pastoral de Movilidad humana?

- ¿Qué conocemos de ella? ¿Qué actividades realizan? ¿Hemos pertenecido o conocemos a alguien que pertenece a esta Pastoral?

En las memorias bíblicas, estas situaciones de movilidad humana y acogida están siempre marcadas por situaciones de riesgo y de conflicto. Recibir a alguien en casa puede ser acoger problemas... pero es también acoger la oportunidad de volverse "techos" y estructuras sociales amigables y seguras.



PRIMER EJERCICIO:

EN EL MAYOR CALOR DEL DÍA (Génesis 18)

En el texto de Génesis 18, Sara y Abraham reciben la visita de tres hombres. La visita es precedida por la experiencia de la aparición del Señor.

Trabajar el texto con el método de lectura por personajes:

| | Que dice | Que hace | Que siente |
|------------|----------|----------|------------|
| Abraham | | | |
| Sara | | | |
| Visitantes | | | |

La acogida que Abraham ofrece, se ocupa del bienestar de los visitantes, se preocupa de que se sientan bienvenidos, se preocupa de crear las condiciones de descanso y recuperación de fuerzas, condiciones de limpieza y de alimentación.

Abraham entiende la presencia de los visitantes como expresión de la aparición del Señor. Todo el grupo familiar de Abraham va a participar del encuentro y todos los recursos del grupo son puestos a disposición de ellos.

La presencia de los visitantes va a interferir en la vida del grupo que los hospeda.

DESCUBRIMOS EL MENSAJE PARA HOY

- ¿Con qué personaje me identifico?
- ¿Cuál es el mensaje que el relato quiere dejarnos para hoy?
- ¿A qué me comprometo?

SEGUNDO EJERCICIO:

UNA CASA ASALTADA EN TESALÓNICA (HECHOS 17).

Luego de hacer una lectura detallada del texto, nos dividimos en dos grupos y trabajamos el texto de la siguiente manera:

- Grupo #1: hará una representación del texto.
- Grupo#2 hará un socio-drama del texto.

Los dos grupos terminarán sus presentaciones comentando cuál es el mensaje para hoy.

Para profundizar el texto:

Jasón verá como su casa es asaltada por hombres perversos y vagos (Hechos 17,5). Jasón será llevado delante de las autoridades de la ciudad de Tesalónica (v. 6) y va a tener que dar explicaciones y pagar una fianza (v. 9). Todo esto porque Jasón hospedó a Pablo y a Silas (v. 7).

Tesalónica es una ciudad portuaria, centro de comercio, capital de Macedonia, situada en la Vía Ignacia, que unía Roma con toda la región al norte del mar Ageo; era una sede política importante, con la presencia del procónsul.

La presencia de los misioneros itinerantes en esta ciudad importante del imperio Romano explica el gran alboroto producido. El surgimiento de una comunidad de Jesús en Tesalónica, formada por judíos, así como una numerosa multitud de griegos piadosos y muchas mujeres distintas (v.4) crea fuertes divergencias y animadversión con relación a los visitantes.

Los líderes de la sinagoga alborotan la ciudad, procurando que Pablo y Silas sean encontrados. Jasón hospedó a los misioneros itinerantes. La acogida de Jasón tenía serias consecuencias. Al hospedar a Pablo y a Silas, Jasón trajo a su casa el conflicto y pasó a ser blanco de la ira de la turba de la ciudad (v. 5).

¡La acogida y la hospitalidad pueden ser actitudes de riesgo! Jasón y los hermanos de Tesalónica acogerán el evangelio, acogerán a los misioneros itinerantes y dejarán sus casas y asumirán las consecuencias de esta acogida.



PARA FINALIZAR

“El despertar de la espiritualidad dentro de la pastoral”

¡La acogida es, antes que nada, una lección de los migrantes! Son ellos quienes, en sus idas y venidas, y debido al sufrimiento que encuentran por el camino, mejor se predisponen a la solidaridad de unos con otros. Los migrantes se abren a la acogida porque viven continuos desplazamientos, porque son obligados a estar de paso y allí muestran la necesidad de un techo amigo”.

En este sentido, acoger a los migrantes puede traer problemas para quien recibe, pues puede generar conflictos con quien quiere hacer desaparecer al o la migrante.

Poco a poco tenemos la tendencia de desconocer la escucha, el diálogo y el respeto por el otro. La burocratización y la institucionalización de la acción pastoral nos pueden desviar de una vinculación más estrecha y sistemática con las bases, del trabajo unido, de la presencia junto a los “infiernos del sufrimiento humano”.

Para finalizar podemos compartir las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo podemos estar mejor informados sobre este fenómeno y sus consecuencias para nuestra comunidad, parroquia, país y mundo?
2. ¿Con qué organizaciones y/o instituciones podemos hacer alianzas para enfrentar este fenómeno?
3. ¿Qué podemos hacer para organizar y/o fortalecer la pastoral de movilidad humana?

Tenemos la tendencia a no volver más al campo real de los pobres”.

Acoger e ir al encuentro del o la migrante es un aprendizaje, es abrirse para aprender con hombres y mujeres que migran más en el mundo, en los países y en sus relaciones económicas... en su desplazamiento, los y las migrantes hacen un análisis de la coyuntura vivencial, sobre las posibilidades y expectativas de vida, visibilizan las estructuras sociales y vuelven evidentes los techos “amigos”, capaces de acogida.

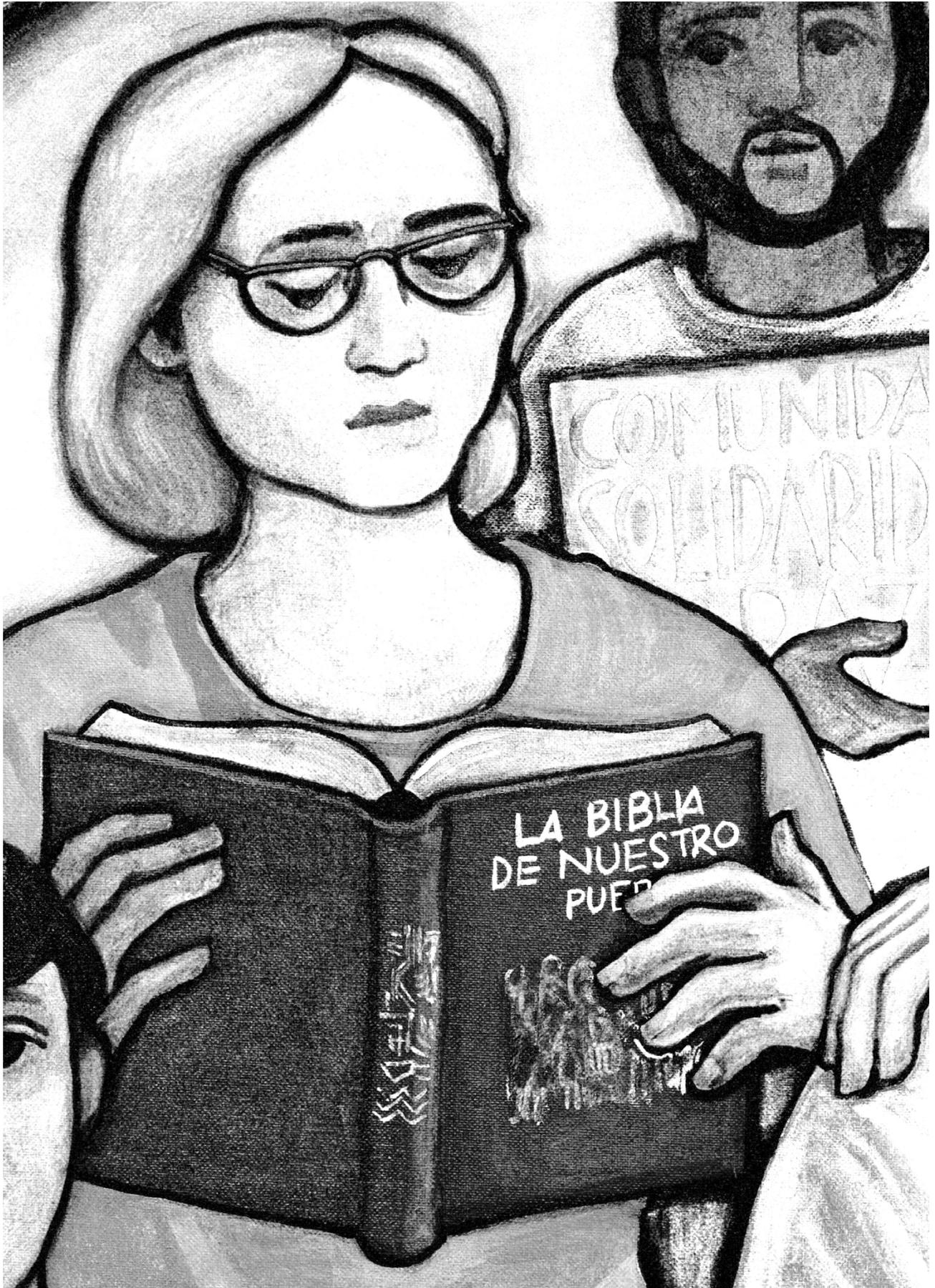
Quien se abre y acoge al o la migrante es modificado por la presencia del otro/a. La migración es así una oportunidad de aprendizaje, oportunidad de entender mejor el mundo y un desafío de evaluación del techo que se tiene sobre la cabeza.

En nuestro camino a parecemos más a Jesucristo, nos quedan resonando las palabras del texto de Mt 25,38.40.

“¿Cuándo te vimos extranjero y te hospedamos o desnudo y te vestimos?, En verdad les digo que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeñitos, a mí me lo hicieron”. (Mt 25,38.40)

BIBLIOGRAFÍA

1. NANCY CARDOSO,
REVISTA DE INTERPRETACIÓN BÍBLICA LATINOAMERICANA, No. 63.
2. Taller Bíblico de Iniciación 2
MÉTODOS DE LECTURA BÍBLICA. Verbo Divino.



Sexto Encuentro

Más allá de toda frontera

“No sorprende, pues, que los flujos migratorios hayan producido y produzcan innumerables desazones y sufrimientos a los emigrantes, a pesar de que, sobre todo en la historia más reciente y en circunstancias determinadas, se les animaba y favorecía para fomentar el desarrollo económico, tanto del país receptor como de su propio país de origen (sobre todo con los envíos de dinero de los inmigrantes). Muchas naciones, en verdad, no serían como las vemos hoy, si no hubieran contado con la aportación de millones de inmigrados.

De forma especial, este sufrimiento alcanza a la emigración de los núcleos familiares y a la femenina, siempre más numerosa. Contratadas con frecuencia como trabajadoras no cualificadas (trabajadoras domésticas) y empleadas en el trabajo irregular, las mujeres se ven, a menudo, despojadas de los derechos humanos y sindicales más elementales, cuando no caen víctimas del triste fenómeno conocido como “tráfico humano”, que ya no exime ni siquiera a los niños. Es un nuevo capítulo de la esclavitud.”

(La caridad de Cristo hacia los emigrantes Nro 5, Pontificio Consejo para la pastoral de los migrantes e itinerantes)

INTRODUCCION

El actual fenómeno de migración desatado masivamente en la era de la globalización neoliberal, particularmente en América Latina y el Caribe, desafía a los estudios de género al abordaje desde diversas perspectivas.

El fenómeno migratorio también pone en desventaja a la mujer desde el hecho de dejar atrás a sus hijos e hijas, ser utilizadas para tráfico de droga, para la prostitución, agresiones sexuales, también el otro lado de la moneda, las mujeres que quedan en casa viendo partir a esposos, hijos, hermanos, mujeres que buscan a sus familiares olvidados en las fronteras y demás situaciones ya conocidas por nosotros, es

por eso que debemos buscar luces para orientarnos en esta dura realidad.

Por lo tanto desde nuestras experiencias o de otras en este taller trataremos de procurar el diálogo y ponernos en el lugar de éstas mujeres que dejan atrás todo por procurar una vida más digna para ellas y para sus familias, pero también como desde nuestro ser mujeres y ante el fenómeno de la migración nos organizamos para salir adelante, ya que ante todo esto existe una fuerte resistencia de parte de nosotras a la no aceptación de éstas situaciones de muerte, violencia, tristeza, desamparo, maltrato, abandono , discriminación, y muerte.



ORACIÓN POR EL MIGRANTE

Padre de amor y misericordia, proveíste a tu pueblo Israel en su éxodo de la esclavitud la tierra prometida que estableciste para ellos, y en Jesucristo provees un acogedor refugio para todos los necesitados.

Te pedimos tu protección divina para todos los migrantes que han abandonado sus casas en busca de nuevas oportunidades en otro país.

Por las y los refugiados que se ven obligados a partir de sus casas por las amenazas de violencia, te imploramos que les proporciones un refugio seguro.

Por las y los migrantes, víctimas del tráfico de esclavos, concédeles el rescate, la sanación y la fuerza para empezar de nuevo.

Para las y los inmigrantes, que a menudo dejan atrás a sus amigos y familia, concédeles una vida mejor y más oportunidades en otros lugares.

Te rogamos de manera especial por las mujeres y las niñas y niños migrantes, que son vulnerables a la explotación y al abuso en manos de otros.

Te imploramos que otorgues a todos los migrantes tu protección y los guíes hacia un lugar seguro.

*Acompaña a todos los que necesitan tu poder salvador.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.*

Amen

CANTO

"NOS LLEGARA UN NUEVO DIA."

Canto de las Cebes

<https://www.youtube.com/watch?v=MpWgRn4Qbr0>

*Nos llegará un nuevo día
un nuevo cielo, nueva tierra,
nuevo mar
en ese día los oprimidos
en una voz, la libertad proclamarán*

*En esta tierra el negro no
tendrá cadenas
y nuestros indios no
padecerán condenas
en esta tierra el indio, negro
y el mestizo
todos unidos comerán de un mismo plato.*

*En esta tierra la mujer tendrá
derechos
no sufrirá humillación ni
preconceptos
y su trabajo todos van a valorar
y en decisiones ella participará...*

PRIMER MOMENTO

“VER”

Para ambientar:

Tener imágenes de mujeres migrantes, noticias de periódicos, historias de supervivencia, etc.

- Motivar a compartir relatos de migraciones de mujeres.
- Comentar y favorecer el diálogo.
- Contar el relato de “las patronas” un grupo de mujeres que viven en Veracruz, y que desde hace veinte años preparan más de 200 raciones de comida y bebidas para los migrantes que van hacia Ciudad Juárez a la frontera con Estados Unidos en el tren, el cual es apodado el “tren de las moscas”.

Compartamos las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos motiva como mujeres a enfrentar todas las consecuencias de éstos fenómenos migratorios?
- ¿De dónde surgen nuestras fuerzas?

SEGUNDO MOMENTO

“JUZGAR”

1. Nos dividimos en grupos.
2. Leemos el texto de Mateo 25,40-46. Utilizando hermenéutica femenina no olvidando las siguientes claves:
 - Utilizar la sospecha.
 - Buscar con lupa.(a la mujer)
 - Magnificar los hechos.
3. Hacer un collage con las revistas o periódicos para presentar en plenario nuestras reflexiones, iluminados en el texto.

Compartimos en el grupo:

- ¿Cómo enfrentamos nuestra realidad de migración?
- ¿Qué o cuáles son las motivaciones que tenemos para hacer frente al fenómeno de migración?
- ¿Nos sentimos realmente co-herederas del Reino de Dios?

Para el Plenario:

Compartir creativamente lo conversado y conclusiones.

BIBLIOGRAFÍA

Más allá de toda frontera

Un acercamiento exegético y hermenéutico en contextos de migración.

Sandra Nancy Mansilla



Séptimo Encuentro

MIGRACIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

“Contemplando ahora a la Iglesia, vemos que nace de Pentecostés, cumplimiento del misterio pascual y evento eficaz, y también simbólico, del encuentro entre pueblos. Pablo puede, así, exclamar: “En este orden nuevo no hay distinción entre judíos y gentiles, circuncisos e incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres” (Col 3,11). En efecto, Cristo ha hecho de los dos pueblos “una sola cosa, derribando con su cuerpo el muro que los separaba (Ef 2,14)”.

(La caridad de Cristo hacia los emigrantes Nro 16, Pontificio Consejo para la pastoral de los migrantes e itinerantes)

La Migración en el Nuevo Testamento

El tema de la migración es un asunto candente en nuestros días. Este artículo es unas breves puntuaciones a la luz del texto bíblico del NT. Desea llamar la atención e invita a la profundización del tema.

La Biblia demuestra ser una rica fuente de inspiración sobre la migración. De Abraham que cree, es el creyente que se pone en camino al Dios de la Alianza que se revela como el que camina con su pueblo. El Nuevo Testamento presenta un paso decisivo hacia el migrante, extranjero/a.

En los textos bíblicos del Nuevo Testamento nos encontramos con el siguiente vocabulario referente a los que viven fuera de su tierra como “peregrino”:

• **παροιμία:** residencia fuera de la patria, no tiene hogar/casa; sin pertenencia propia,

viviendo en lo ajeno (Hch 13,17; 1 Pe 1,17). **πάροικος:** habitante, advenedizo, peregrino, residente (Hch 7,6.29, referencia a Gen 15,13; Ex 2,22; 13,17); Ef 2,19; 1 Pe 2,11). El verbo paroikein: significa morar fuera de la propia tierra, peregrinar, transitar, se lee en Lc 24,18 y en Heb 11,9.

• **παρεπιδήμιος:** visita, huésped, peregrino (Heb 11,13; 1 Pe 1,1; 2,11)

• **Xenos:** huésped, peregrino, nuevo, extranjero (Mt 25,35.43.44; 27,2; Hch 17,18.21; Rm 16,23; Ef 2,12.19; Heb 11,13; 13,9; 1 Pe 4,12; 3Jn 5). **Xenizein:** ser hospedado, ser nuevo (Hch 10,6.18.32.23; 21,16; 28,7; 1Co 16,19; Heb 13,2; Hch 17,20; 1 Pe 4,4.12). Xenodojein: Recibir hospedaje (1 Ti 5,10).

• **διασπορά:** término técnico judío para los no residentes en la tierra paterna/materna.

• **ἀλλότριος κτλ:** ajeno, extraño, externo, bárbaro, otro (Mt 17,25; Lc 16,21; Jn 10,5; Hch 7,6; Heb 11,9; Rm 14,4; 15,20; 2Cor 10,15.16; 1 Ti 5,22; Heb 9,25; 11,9 (Hch 7,6); 11,34). **Allogenes:** alienígena (Lc 17,18).

Son términos que ayudan a ampliar y comprender la situación de los que viven como extraños y ajenos en otra tierra, nación, lejos de su tierra paterna/materna. En la Biblia, Dios explícitamente se presenta y coloca como aquel que defiende al forastero, al migrante. Son los que no tiene quien les defienda.

En el NT, Jesús es presentado como el que asume la condición humana. Suponiendo la condición humana, se convirtió en un “migrante en la historia” (Fl 2,7).

TRABAJO GRUPAL

Leer la consigna explicativa y el texto bíblico.

Dialogar.

Grupo 1:

"Acogida"

Jesús también se identifica con el extranjero. Lo podemos ver en Mateo 25,35: "Yo era un forastero y me acogisteis". Allí un fundamento cristológico. Quien acoge al extranjero/a acoge a El mismo.

La acogida al extranjero/a, es más que un acto de bondad. Es ante todo una oportunidad única de experimentar una relación personal con Jesús.

Leer: Mateo 25,35-37.

Compartir la siguiente pregunta:

¿Cuál debe de ser nuestra actitud ante los forasteros?

Para el plenario:

Realizar un afiche con un frase para presentar.

Grupo 2:

"La Solidaridad"

Pablo en 1Cor 12,31 insta a los fieles: "Aspiren a los carismas superiores" El regalo más grande es el amor (1Cor 13,13). Como la mayor ley cristiana, acoger al extranjero es la realización del amor. La caridad, el regalo más grande, abarca a todos y todas.

Jesús resume toda la ley y los profetas en el acto de amor: "Por tanto, todo cuanto quieran que los hombres, háganlo también ustedes a ellos" (Mt 7,12).

Leer los textos bíblicos de la reflexión.

Compartir la siguiente pregunta:

¿Cuál es la forma adecuada de tratar al extranjero de acuerdo a la parábola?

Para el plenario:

Realizar un afiche para presentar lo conversado.

Grupo 3:

“La Compasión”

Leer la reflexión:

En la parábola de la persona víctima de ladrones, que tiene la atención de quienes es considerado extranjero por el pueblo judío, un samaritano (Lc 10,30-37). Este se convirtió en el “prójimo”. En el practicar la caridad que vence las barreras religiosas, culturales y raciales.

Leer: Lucas 10,30-37)

Compartir las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos pide Jesús en el texto bíblico leído?
- ¿Vivimos esta realidad en la comunidad?

Para el plenario:

Realizar un afiche con una frase para presentar.

Grupo 4:

“El Extranjero”

Leer la reflexión:

La acogida al extranjero/a es en sí también una dimensión escatológica. Aquellos y aquellas que creen en Jesús son peregrinos y extranjeros en este mundo. Dice el autor bíblico en la carta a los Hebreos: “No tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.” Se vive como “marginados”/ extranjeros y la hospitalidad es el mandato que urge: Mc 2,15-17; Lc 7,36-50; Lc 10,38-42.

El vivir como marginados/as es una invitación a la hospitalidad, así como la memoria del pueblo judío que ha sido migrante y extranjero en Egipto. Egipto, es decir, África ha sido un país de acogida para los pueblos en migrancia, pero pasó a la historia por ser un país de opresión, de ahí que es necesario remarcar que el Pueblo de Dios vivieron muchas décadas en Egipto como un Pueblo más de muchos que buscaban la sobrevivencia. Despertar la compasión y fraternidad para todos los que viven la misma situación. Ser sensible al sufrimiento y las necesidades de los que están en condición de extranjero/a. Este es el germen de la nueva humanidad. Por lo tanto, cada creyente está llamado/a a colaborar para que la semilla de una nueva vida, supere toda división

para desarrollar una nueva historia, parecida a la comensalidad del Reino (Mc 2,15-17) donde todos y todas son invitados/as: publicanos, pecadores/as, enfermos/as con Jesús y sus discípulos. Es una nueva dinámica inclusiva y expansiva. Es despreciable (abominable) dominar y discriminar a los/as extranjeros/as.

Leer: Mc 2,15-17; Lc 7,36-50; Lc 10,38-42

Compartir la siguiente pregunta:

¿Somos consiente de que nosotros también somos extranjeros?

Para el plenario:

Realizar un afiche para presentar.

Grupo 5:

“El Encuentro”

Leer la reflexión:

Se llama la atención sobre la relación de Jesús con los/as extranjeros/as. Jesús, está abierto al encuentro con los y las extranjeras. Es de destacar su encuentro con una mujer sirofenicia (Mc 7,24-30; Mt 15,21-28), ella le permite reelaborar sus conceptos culturales, permitiendo así que ella sea destinataria también de la Buena Noticia; así sucede también con el centurión de Cafarnaún (Lucas 7,1-10; 8,5-13). El sentido complementario del actuar de Jesús se encuentra en sus parábolas: Lc 10,34 (hacerse prójimo); 13,29 (selecto universalismo); 14,16-24 (¡Todo está preparado!).

Para seguir adelante con la misión de Jesús hay una necesidad de la hospitalidad cristiana: Hch 10,6.18.23.32; 16,15; 28,7; Rm 12,13; 16,23; Flm 22; Heb 13,2; 1Pe 4,9; 1Tim 3,2; 5,10; Ti 1,8.

En la historia de los diez leprosos curados por Jesús apenas uno volvió para agradecerle y éste es un extranjero destacado por Jesús: “Dijo entonces Jesús: ‘¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extranjero?’ (Lc 17,17-18). En Hch 10,1-11.18 se narra el encuentro entre Pedro y Cornelio. Cornelio es un hombre de Dios. Un paso importante que debe tenerse es superar la discriminación de que el Judío tenía en relación con un pagano impuro. El encuentro se convierte en una “teofanía”, es decir, donde la dignidad humana anula la resistencia y los prejuicios culturales y religiosos.

Leer: Mt 15,21-28

Compartir las siguientes preguntas:

- ¿Cómo debe de ser nuestra actitud ante el extranjero?

- ¿Vivimos esta realidad en la comunidad?

Para el plenario:

Realizar un afiche con un slogan para presentar.



REFLEXIÓN FINAL

Los cristianos viven como los demás, pero caminan a la ciudad celeste. En una carta dirigida a un cierto Diogneto, el autor hace vislumbrar la esperanza de los cristianos: "Ellos viven en su tierra natal, pero como si fueran extraños; participan en todo como cristianos, y soportan todo como extranjeros. Cada país extranjero es su patria, y cada patria es extranjera a ellos." El migrante no debe ser discriminando ni maltratado. Al contrario, debe ser acogido como huésped, pues nosotros todos y todas en alguna somos migrantes.

Por último, la gran noticia: la muerte de Jesús en la cruz trae un nuevo evento: hizo que cada creyente ciudadano/a del mundo sea miembro de una nueva humanidad, redimida y dispuesta a poner la vida como el centro de la misma en unidad con el mismo Jesús.

ReBiClar

www.rebiclar.org